

LEIVA SILVA, NORA B.. M.A. José Donoso: Los conflictos psicológicos del individuo frente a una sociedad que cambia radicalmente, el boom en *Veraneo y otros cuentos* y *El charlestón*.(2013)

Dirigida por la Dra. Claudia Cabello Hutt. 120 páginas.

The purpose of this thesis is to analyze the two series of short stories, *Veraneo y otros cuentos* (1955) and *El charlestón* (1960), of the Chilean writer José Donoso, who was part of the literary period of the boom. The identity problem his children characters face, the hopeless future of the elderly, the lack of communication, the helplessness of the individual, and the psychological chaos of most of his characters, due to a society that is suffering severe political, economic and social changes, are the topics that are going to be studied in this thesis.

El propósito de esta tesis es analizar las dos series de cuentos, *Veraneo y otros cuentos* (1955) y *El charlestón* (1960), del escritor chileno José Donoso, quien fue parte del período literario del boom. El problema de identidad que enfrentan sus personajes infantiles, la desesperanza en el futuro de sus personajes ancianos, la falta de comunicación, el desamparo del individuo y el caos psicológico en la mayoría de sus personajes, debido a una sociedad que está sufriendo severos cambios políticos, económicos y sociales, son los temas que se estudiarán en esta tesis.

JOSÉ DONOSO: LOS CONFLICTOS PSICOLÓGICOS DEL INDIVIDUO FRENTE A
UNA SOCIEDAD QUE CAMBIA RADICALMENTE, EL BOOM EN *VERANEO Y*
OTROS CUENTOS Y EL CHARLESTÓN

by

Nora B. Leiva Silva

A Thesis Submitted to
the Faculty of The Graduate School at
The University of North Carolina at Greensboro
in Partial Fulfillment
of the Requirements for the Degree of
Master of Arts

Greensboro
2013

Approved by

Dra. Claudia Cabello Hutt
Committee Chair

APPROVAL PAGE

This thesis written by Nora B. Leiva Silva has been approved by the following committee of the Faculty of The Graduate School at The University of North Carolina at Greensboro.

Committee Chair Dra. Claudia Cabello Hutt

Committee Members Dra. María Laura Bocaz Leiva

Dra. Verónica Grossi

Dr. Ignacio López

April, 13, 2012
Date of Acceptance by Committee

March 28, 2013
Date of Final Oral Examination

AGRADECIMIENTOS

En cada paso importante que damos en nuestras vidas siempre hay personas a las que debemos agradecer por su constante apoyo y motivación.

Agradezco a la directora de mi tesis, la doctora Claudia Cabello Hutt, primero por aceptar este reto y también por su entusiasmo, paciencia, por apoyarme con su gran conocimiento, experiencia como escritora y guiarme con su ejemplo hasta lograr mi meta.

Deseo también agradecer el aporte de la Doctora María Laura Bocaz Leiva. Su tesis doctoral y el conocimiento de la vida y obra del escritor José Donoso, me ayudó a completar mi tesis con información veraz y de primera fuente.

Quiero además agradecer a los miembros del comité, Profesor Ignacio López y la Profesora Verónica Grossi por ser parte del comité de defensa de mi tesis y por todos los consejos y críticas que me han servido para mejorar la calidad de mi trabajo.

Un agradecimiento especial a mi hija Alejandra Paz por haberme motivado para iniciar este desafío, por su constante apoyo y por su ayuda en la preparación de mi defensa.

Agradezco a mis hijos Carla, Carlos y a Juan por su paciencia y comprensión, especialmente en momentos importantes en que no pude compartir con ellos.

TABLA DE CONTENIDOS

	Página
CAPÍTULO	
I. INTRODUCCIÓN	1
II. EL CAOS INTERIOR Y LA SOLEDAD DEL INDIVIDUO EN UNA SOCIEDAD EN TRANSICIÓN.....	24
III. LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL: CARACTERÍSTICAS Y ESTEREOTIPOS.....	55
IV. LO REAL MARAVILLOSO Y EL CUESTIONAMIENTO DE LA REALIDAD	87
V. CONCLUSIÓN.....	110
OBRAS CITADAS.....	114

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

Las dos series de cuentos del escritor chileno José Donoso, *Veraneo y otros cuentos* (1955) y *El charlestón* (1960), representan un momento histórico, social y literario en la sociedad de su país. En esta tesis se estudian tres temas que son recurrentes en estas dos series de cuentos; el conflicto interno que se produce en el individuo, quien se encuentra solo y desamparado al enfrentar su entorno, que sufre cambios políticos, económicos y sociales radicales. Esta situación se observa en todos los personajes de Donoso, pero afecta principalmente a sus personajes infantiles y viejos, quienes son la parte más vulnerable de la sociedad y a quienes los cambios afectan con mayor fuerza, debido a que son los más indefensos.

Otro tema reiterativo que Donoso presenta en sus cuentos, es la estricta estratificación social existente en su país. El individuo que pertenece al estrato social bajo no tiene objetivos para el futuro en su vida y la posibilidad de surgir y pasar a formar parte del estrato siguiente se representa como prácticamente imposible. Por otro lado, Donoso presenta la clase burguesa como carente de comunicación y de valores morales; situación que se vincula directamente con los problemas psicológicos del individuo.

El tercer tema que Donoso presenta en sus dos series de cuentos, es el concepto de lo real maravilloso y el cuestionamiento de la realidad. El hombre enfrentado a situaciones desconocidas para él, es incapaz de adaptarse a un nuevo medio debido a su inseguridad, soledad y desconocimiento de sí mismo. Donoso aplica en sus cuentos el concepto de lo real maravilloso, enfrentando al individuo a un mundo desconocido, autóctono, simple y místico, que no logra entender. A través de esta inadaptación el autor muestra el caos interior e infelicidad que se apodera del individuo.

Por último, nuestro autor introduce al lector en el mundo de personajes que representan seres en la sociedad, que tienen una doble personalidad y que ocultan su condición a su medio, porque actúan normalmente ante la gente que los rodea pero que en la soledad de sus cuartos, son personas obsesivas y que sufren de alucinaciones. A través de elementos fantásticos que hacen dudar al lector de la veracidad del narrador, Donoso intenta cuestionar la realidad de estos personajes que luchan con un caos mental que va en aumento hasta producirse una auto-destrucción. Donoso introduce a través de estos cuentos; temas y características que más adelante serán comunes en los escritores del período literario del boom.

Aunque la literatura en que se analiza los cuentos de Donoso es muy escasa porque la gran mayoría de los estudios se han concentrado en su obra novelesca, he escogido a Donoso porque sin duda, es una de las figuras más destacadas del boom latinoamericano y su aporte no se limita a la escritura de cuentos o novelas; Donoso se

desempeñó como educador, crítico, periodista y dejó como legado para las nuevas generaciones de escritores chilenos y latinoamericanos, una nueva forma de hacer literatura.

José Donoso nació en Santiago, Chile, en 1924 y perteneció a una familia burguesa de personalidades destacadas dentro de su país. Como él mismo lo manifestara en una entrevista realizada en 1977, en el programa español “A Fondo”; el acceso a una educación bilingüe de elite y la motivación recibida por su familia y una profesora, fueron factores determinantes en el desarrollo de su interés por la lectura, especialmente la de autores europeos y norteamericanos. Desde muy joven Donoso se siente limitado en su medio, en su país, pero debido a la falta de recursos económicos para irse al extranjero, decide abandonar sus estudios secundarios e irse al sur de Chile, donde trabaja en una estancia en Magallanes. Su experiencia de vida en la pampa Magallánica durante 1945 y 1946, la reflejará más adelante en su cuento “Dinamarquero”. Del Sur de Chile, se va a Argentina dónde desempeña diversos tipos de trabajos, pero una enfermedad grave lo hace regresar a su hogar. Una vez recuperado, termina sus estudios secundarios e ingresa a la Universidad de Chile, para estudiar Lengua y Literatura Inglesa. Después de dos años, se le concede la *Doherty Foundation Scholarship*, que le da la posibilidad de continuar estudiando literatura inglesa y norteamericana en la Universidad de Princeton durante dos años, allí obtiene su B.A. en 1951. Durante su permanencia en Princeton, escribe sus dos primeros cuentos en inglés; “The Blue

Woman” en 1950 y “The Poisoned pastries” en 1951, los que publica en la revista M.S.S, creada y editada por él y otros compañeros de la misma universidad.

En esta etapa de su vida, se propone como meta escribir un libro antes de cumplir los 30 años; por lo que comienza a trabajar en pro de este objetivo. De regreso en Chile, en 1951, se desempeña como profesor en el Kent School, en la capital del país y en la Universidad Católica de Santiago. Pocos años más tarde, en 1954, la editorial Zig-Zag publica su primer cuento en español, “China”. Ese mismo año, comienza a escribir *Veraneo y otros cuentos*, obra que por carencia de recursos económicos y la falta de interés de las editoriales chilenas en su obra, no se publica hasta 1955. Donoso gana en 1956 el Premio Municipal de Santiago con esta primera serie de cuentos. Este libro incluye los cuentos; “Veraneo”, “Tocayos”, “Una señora”, “Fiesta en Grande”, “El güero”, “Dinamarquero” y “Dos cartas”. En 1957, Donoso escribe, su primera novela autobiográfica de su medio y de su familia, *Coronación*, en 1957. Con esta obra, José Donoso se consagra a nivel internacional gracias a la iniciativa de su esposa y el apoyo de Carlos Fuentes, quien le indica la forma en que puede lograr, que esta novela se publique en los Estados Unidos. Sintiéndose infeliz en su país decide en 1958, irse a Argentina, donde permanece dos años. Durante su estadía, como lo expresa en su libro *Historia Personal del Boom*, se dedica a leer y logra relacionarse con escritores famosos. En Buenos Aires, como lo establece en el libro mencionado anteriormente, lee por primera vez a Jorge Luis Borges y tiene la posibilidad de conocer personalmente al

autor argentino. Aunque Donoso regresa a Chile en 1960, su perspectiva sobre la literatura ha cambiado ya definitivamente (Donoso 32).

Entre los años 1960 y 1965, Donoso trabaja para la revista chilena “Ercilla”. Su aporte a la literatura chilena durante el tiempo que se desempeña como corresponsal extranjero y periodista de este semanario, es importante porque entrevista a Ezra Pound, James Joyce, Robert Musil y muchos otros escritores famosos del mundo. De acuerdo a María García Huidobro en su estudio, “El trabajo periodístico de José Donoso y sus efectos del Obsceno Pájaro de la noche”, Donoso en sus crónicas escribe sobre aquellos estereotipos humanos de su país, que la sociedad ha postergado, dando a conocer en sus reportajes, la cruda realidad social que ellos viven. Un factor que está siempre presente en los cuentos que se analizan en esta tesis.

En 1960, Donoso publica su segunda serie de cuentos, *El Charleston*, que incluye los cuentos “El hombrecito”, “Ana María”, “El Charleston”, “La puerta cerrada”, Paseo” y “Santelices”. En 1964 viaja a México aceptando la invitación de Carlos Fuentes para asistir al Simposio de Chichén-Itza. Un evento literario en el que tiene la posibilidad de relacionarse con personajes connotados de la literatura mundial como Juan Rulfo, Lilian Hellman, William Styron, Oscar Lewis y Augusto Monterroso entre otros. Donoso decide no regresar a su país y permanece en México hospedado por Carlos Fuentes. Es mientras se encuentra en la casa de Fuentes, que decide abandonar de forma momentánea su escritura de *El obsceno pájaro de la noche*; extrae 8 líneas de

la novela y escribe, según lo afirma en su libro *Historia personal del boom* (85), *El lugar sin límites*.

En 1965 Donoso parte con rumbo a Estados Unidos para asistir al lanzamiento oficial en ese país, de su novela *Coronación*. Ante el ofrecimiento de la Universidad de Iowa para enseñar una clase en inglés sobre la novela contemporánea hispanoamericana, decide quedarse en este país. Pero José Donoso continúa con su errar y se va de Estados Unidos con rumbo a España en 1967 con la intención de radicarse y terminar su novela, *El obscuro pájaro de la noche* que se publica en 1970, pero regresa a Chile en 1980 para quedarse definitivamente en su país. En 1990, recibe el Premio Nacional de Literatura y muere en 1996, aquejado de cáncer.

José Donoso recibió numerosos premios durante su vida y dejó un gran legado para las nuevas generaciones de escritores chilenos que tuvieron la posibilidad de participar en su Taller Literario, que dirigió durante cuatro años en Santiago de Chile. En su libro *Historia personal del boom*, escrito en 1972, cuando el boom se había terminado, plantea su posición sobre el origen y representantes de este período literario. También da su opinión sobre los detractores del boom y la razón por la cual éste se termina tan rápidamente.

El boom, como veremos más adelante, fue un período literario, en el que a través de una gran campaña publicitaria, que incluía la re-editación de obras, traducción e implementación de premios, logró ubicar a la novela Latinoamericana en un nivel

internacional y de gran prestigio. Por otro lado, en forma paralela y hablando en el plano estrictamente literario, con esta gran promoción, también se hace público el quiebre definitivo con la novela tradicional, colonial, que sólo representaba lo latinoamericano, tal como la novela criollista y no tenía una visión internacional.

La literatura hispanoamericana cambia su estructura a partir de la década de los treinta, muchos años antes de la aparición del boom, cuando surge en Latinoamérica la necesidad de crear una literatura universal, más cercana en estructura y estilo a la europea y estadounidense en ese período y que por otro lado, reflejara la realidad del continente. De acuerdo con José Donoso y Emir Rodríguez Monegal, el cambio se produce primeramente, cuando los escritores vanguardistas comienzan a influir con sus técnicas y estilo en los novelistas hispanoamericanos y por consiguiente, se produce una modificación también en la narrativa de la época. Esta se actualizará poco a poco hasta situarse en el lugar internacional que logra en la década de los sesenta. Los escritores latinoamericanos sienten la necesidad de transmitir a través de su obra, todos los cambios políticos y sociales que se producen en el continente, la riqueza cultural, las tradiciones y los problemas de identidad que enfrenta el individuo en América, producto de las guerras y los cambios antes mencionados.

En 1922, James Joyce con *Ulises*, revoluciona el estilo de la novela mundial. En su libro *Ulises*, se sume en la existencia del individuo y de su entorno y usa un nuevo sistema lingüístico, que va unido a la historia. El lenguaje en su obra, es el personaje

principal y constituye además, la trama de la narración. Lamentablemente, sólo un número muy reducido de escritores hispanoamericanos durante esta primera mitad del siglo, dominaba otro idioma además del español y podía leer a Joyce, a James Proust, al premio nobel William Faulkner, Virginia Woolf, André Gide, Jean Paul Sartre, o Franz Kafka. También era sólo este reducido grupo el que, ante la imposibilidad de llevar a cabo sus objetivos en sus respectivos países, podía a viajar a Europa y Estados Unidos para tener contacto con los escritores en boga de todo el mundo, actualizarse y a la vez innovar con un nuevo estilo y estructura literaria en Latinoamérica. Es este primer grupo de afortunados escritores, el que introduce muchos años antes del nacimiento del boom, una nueva novela. Ellos son Miguel Ángel Asturias en 1946 con *El señor presidente*, Adolfo Bioy Casares en 1940 con *La invención de Morel*, Alejo Carpentier en 1943 con *El reino de este mundo*, Jorge Luis Borges en 1944 con *Ficciones*, Carlos Onetti con *Tierra de nadie* en 1941 y María Luisa Bombal, quien en 1938 escribió *La última niebla*, novela en la que mezcla elementos de la realidad con la fantasía y rompe con la linealidad temporal. Ángel Rama establece que la novela de James Joyce, *Ulises*, publicada en 1922, es la impulsora de un nuevo canon por el cual se regirían los escritores latinoamericanos.

Aproximadamente veinte años más tarde, en 1943, Alejo Carpentier, escribe *El reino de este mundo*. Con esta obra, Carpentier introduce en la narrativa latinoamericana lo real maravilloso, un concepto que de acuerdo a lo que postula el mismo Carpentier en su conferencia dada en Caracas, Venezuela en 1975, difiere del

realismo mágico. El realismo mágico es un término de origen europeo, que es usado por Franz Roh en 1925 y que es introducido y aplicado a la literatura latinoamericana por el crítico Uslar Pietri para definir un tipo de arte: “lo que era sencillamente una pintura donde se combinan formas reales de una manera no conforme a la realidad cotidiana. [...] es decir, elementos de la realidad pero llevados a una atmósfera de sueño, a una atmósfera onírica” (11). Con respecto al concepto de lo real maravilloso Carpentier establece que,

los diccionarios nos dicen que lo maravilloso es lo que causa admiración por ser extraordinario, excelente, admirable [...]. Lo extraordinario no es bello ni hermoso por fuerza. [...] Todo lo insólito, todo lo asombroso, todo lo que se sale de las normas establecidas es maravilloso (“Lo barroco”10).

Carpentier concluye su definición de lo maravilloso diciendo que, “lo maravilloso es lo admirable porque es bello, lo feo, lo deforme, lo terrible, también puede ser maravilloso. Todo lo insólito es maravilloso” (“Lo barroco”10). Para Carpentier la novela no debe tener solamente un fin estético, sino también, debe servir como una herramienta para conocer al hombre. Lo real maravilloso para este escritor está presente en toda América, es todo lo que rodea al hombre; su historia, su prójimo, el medio ambiente, las costumbres, las culturas; es lo inherente al hombre americano, lo autóctono. Según Carpentier, “lo maravilloso que yo defiendo, y es lo real maravilloso nuestro, es el que encontramos en estado bruto, latente, omnipresente, en todo lo latinoamericano”. De acuerdo a Carpentier, lo maravilloso es todo aquello que forma parte del paisaje, el hombre, su medio y la historia desde el momento en que los

conquistadores españoles, pisaron las tierras de América. Con este nuevo concepto, Carpentier al igual que James Joyce, aporta al nacimiento de la nueva narrativa con un componente importante que más adelante formaría parte del concepto boom de la novela latinoamericana. Sin apartarse de la realidad, el escritor incorpora en su historia, elementos fantásticos, religiosos y míticos.

Sólo en la década de los cuarenta, en Argentina, las editoriales Losada, Sudamericana y Emecé facilitan el trabajo de escritores y lectores de habla hispana, traduciendo las obras de los autores vanguardistas internacionales, al español. La traducción de la obra de estos escritores, aportó con nuevas ideas literarias, nuevos recursos y técnicas desconocidas para los escritores hispanohablantes, que no tenían los medios económicos para viajar al extranjero. En relación a estos recién incorporados recursos y técnicas, Ángel Rama piensa que, en muchos casos, se transforman en una barrera para el lector porque no son adaptados a la realidad latinoamericana, sino más bien usados sin hacer modificaciones (300). El lector es enfrentado a técnicas que en momentos lo confunden, haciendo difícil la comprensión del mensaje que se deseaba transmitir. También hubo escritores, que defendieron la inclusión de las técnicas vanguardistas en la novela. Por ejemplo Carpentier, estipula que los estereotipos se repiten a nivel universal, por lo que un patrón de personalidad europeo transmigra en un personaje de Latinoamérica; Onetti en *Tierra de Nadie*, también favorece la importación de técnicas europeas, pero pone como condición, que sean adaptadas a la realidad de estos países.

Aunque el momento específico en que se origina el boom de la literatura latinoamericana aún no está claro, sí se puede establecer que después de las dos guerras mundiales, aparece en Latinoamérica un nuevo lector que de acuerdo a Rodríguez Monegal, José Donoso y Ángel Rama, posee una mentalidad y necesidad cultural diferente. Es un lector intelectual e idealista que representa a una sociedad madura que está en busca de su identidad, progresista, más educada, más exigente, insatisfecha, y que proviene de toda Hispanoamérica. Un lector que, de acuerdo a lo que Ángel Rama establece en su libro *la Novela Latinoamericana 1920 - 1980*, no se conforma con la novela colonialista, que le presenta un mundo y un lenguaje arcaico (60) y que tampoco aprueba la regionalista porque el narrador no comparte ni el mundo ni el léxico de los personajes, debido a que se sitúa fuera de él, para realizar una descripción de la realidad local (63). Aún más complicado y extenuante para el lector resulta el tener que recurrir, según Rama, a la lectura de extensos apéndices que aclaran el significado de las palabras usadas en la historia de la novela de la época en cuestión.

Uno de los primeros intentos por conquistar la literatura latinoamericana y otorgarle internacionalización, proviene del gobierno estadounidense, quien haciendo uso de su “política del buen vecino”, establecida por el Presidente Roosevelt en 1933, intenta promover el intercambio económico y cultural con los países latinoamericanos. Según Rodríguez Monegal, es así como en 1941, cuando el país norteamericano necesita el apoyo de América Latina debido a su participación en la Segunda Guerra Mundial, la casa editora Farrar & Rinehart ubicada en Nueva York, crea un certamen,

con el fin de galardonar a la novela hispanoamericana más destacada. Años más tarde, en 1957, la Fundación William Faulkner, otorga un premio a José Donoso por su novela *Coronación*, y en 1960, la edición en español de la revista *Life*, instaura un concurso de cuentos en el que obtienen reconocimiento especial, el argentino Marco Denevi, el paraguayo Augusto Roa Bastos y los uruguayos Carlos Martínez y Juan Carlos Onetti. Durante todos estos años, la novela latinoamericana logra un prestigio internacional más bien moderado, pero logra salir de su condición regional.

Hemos dicho anteriormente, que el efecto que producen las dos guerras mundiales en el lector y el interés de Estados Unidos por promover la novela latinoamericana, son parte de las razones que ayudan en la internacionalización de esta novela, pero los factores que constituyen el éxito definitivo para escritores hispanoamericanos hasta ese momento desconocido, son la gestiones llevadas a cabo por el gobierno español en la década de los cincuenta, a través de la editorial Seix Barral, la política de apoyo y expansión cultural cubana y el surgimiento de casas editoras en América del Sur.

España en primer lugar, se fija como primer objetivo, reconquistar el mercado de la literatura latinoamericana que había perdido durante la segunda mitad de la década de los treinta. Este plan, lo lleva a cabo para expandir la cultura latinoamericana y beneficiarse al mismo tiempo económicamente. Con Carlos Barral como representante principal, se crea la Editorial Seix Barral en Barcelona, que tiene dos fines: primero,

promover el trabajo de los escritores latinoamericanos a través de la publicación masiva y la traducción a todos los idiomas, del trabajo de los nuevos escritores famosos y segundo, la creación de premios. El primer propósito, permite, de acuerdo a Alejandro Herrero-Olaizola, la llegada en gran cantidad a lectores de todas las clases sociales y niveles culturales en América Latina y Europa (329). Para lograr lo anterior, muchos libros de autores que ya no se leían, son modificados en su apariencia externa para hacerlos atractivos a los ojos del lector; éstos se vuelven a editar y son lanzados a la venta en forma masiva. En segundo lugar, junto con la re-edición y venta, la traducción a múltiples idiomas colabora para que autores que eran leídos solamente por lectores de habla hispana, se hicieran conocidos a nivel mundial. Casas editoriales, revistas, la radio y el cine de Europa y Estados Unidos, comienzan a incluir en sus páginas, programas y libretos las novelas de escritores hispanoamericanos.

El segundo objetivo de la editorial Seix Barral, es como se establece anteriormente, crear premios, que serían otorgados a escritores y que le darían a su vez prestigio internacional a la editorial; éstos son el Premio Biblioteca Breve, el Prix Formentor y el Prix International de Literatura. El primer premio Prix International, es otorgado en 1961 a dos escritores en forma compartida, Samuel Beckett y Jorge Luis Borges, autor argentino que no escribe novela, pero es incluido dentro de este grupo de escritores. Como resultado de este premio, no sólo Borges logra triunfar, sino también, Jorge Amado, Ernesto Sábato, Cabrera Infante y García Márquez en años posteriores. El Premio Biblioteca Breve, que para Barral constituye el medio de popularización y

reconocimiento en toda Europa y América de la editorial que dirigía, es instaurado para premiar el trabajo de autores hispanos. El primer galardón es entregado en 1962, al escritor peruano que aún permanecía en el anonimato, Mario Vargas Llosa, por su libro *La ciudad y los perros*, novela que rompe con el narrador omnisciente y en primera persona, una de las propiedades de la novela tradicional. En esta obra, Vargas Llosa incluye también escenarios urbanos y situaciones en las que se mezcla la fantasía con la realidad; un estilo propio de la nueva novela del boom. La gran publicidad realizada, logra que *La ciudad y los perros* se re-edite muchas veces y se vendan más de 135.000 ejemplares en el mundo. En 1967, el Premio Biblioteca Breve es otorgado al escritor mexicano, Carlos Fuentes, por su novela *Cambio de piel*. La obra de Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes logra un gran reconocimiento internacional y después del exitoso trabajo publicitario realizado por la Editorial Seix Barral, los dos escritores se transforman en figuras protagónicas del boom. En 1969, este premio es suspendido debido al alejamiento forzoso de Carlos Barral de la Editorial, pero ya se había designado a José Donoso como receptor de este reconocimiento por su libro, *El obscuro pájaro de la noche*, novela en que Donoso interna al lector en un mundo marginal, de alucinaciones, oscuro, de personajes deformes con problemas psicológicos que no pueden resolver en una narración lineal y donde el lector es confundido en un espacio temporal que se quiebra. Es indudable que el prestigio internacional de los premios otorgados a estos autores les permite llegar a una mayor cantidad de público y lograr el

reconocimiento mundial. Como resultado de todo lo anterior, les da la posibilidad de ubicarse en la cúspide de la literatura latinoamericana.

Otro evento de importancia mundial, que también es determinante en el surgimiento del boom latinoamericano o del éxito avasallador de la nueva novela: éste es el triunfo de la Revolución Cubana en 1959. Tres años después de que Fidel Castro tomara en sus manos el gobierno cubano, se lleva a cabo en Concepción, Chile, el primer congreso de intelectuales hispanoamericanos. A este congreso asisten los escritores Pablo Neruda, Carlos Fuentes, José Donoso y Alejo Carpentier entre otros. De acuerdo a lo que afirma Donoso en su libro *La historia personal del boom*, la pasión por la causa cubana es transmitida a los asistentes a este congreso y hace que todos ellos se unan en pro de esta causa política y por consiguiente, otorgan a la nueva literatura, una visión social y política. El gobierno de Fidel Castro; por otro lado, fomenta y trata de propagar la cultura latinoamericana y el gusto por ella, creando la Casa de las Américas. Una entidad que se dedicaría a promover, publicar y reconocer el trabajo de los escritores de Latinoamérica.

Después de Casa de las Américas, comienzan a surgir casas editoras y revistas en Europa y América. En 1966, Emir Rodríguez Monegal, profesor y editor de nacionalidad uruguaya, funda la revista *Mundo Nuevo*, publicada en París. El objetivo de esta revista es entre otros, ofrecer una crítica literaria de la nueva novela que estaba surgiendo y hacerla conocida a nivel mundial. Esta revista cumple un rol importante

dentro del boom, pero su existencia dentro del campo literario fue breve debido al boicot ejercido principalmente por los detractores del boom, los adherentes a las ideologías políticas de Castro y la relación que se le crea a *Mundo Nuevo* con la CIA, sólo alcanza a producir ejemplares hasta 1968. Rodríguez Monegal es un gran promotor de Borges y su obra. El escritor argentino logra fama en forma muy rápida, en todo el continente europeo como también todos aquellos escritores de los que se publica obras inéditas; entre ellos José Donoso, Guillermo Cabrera Infante, Pablo Neruda, Octavio Paz, Carlos Fuentes, Gimaraes, Mario Vargas Llosa y Sábato. María Laura Bocaz Leiva en su tesis “José Donoso, el boom y el obscuro pájaro de la noche” afirma que a Donoso, “la buena relación con dos figuras claves dentro del funcionamiento y maquinaria del boom, le abrieron las puertas para la salida y reconocimiento de su obra al escenario internacional” (162). Rodríguez Monegal y Carlos Fuentes, brindaron su apoyo al autor chileno, pero Ernesto Sábato sufre la postergación debido a que no contaba con la misma simpatía de parte de los dos personajes del boom.

Dentro de los logros más importantes que logra Rodríguez Monegal, se encuentra el haber sido el primero en publicar *Cien años de soledad*, de Gabriel García Márquez, en 1967, obra que críticos y estudiosos de la literatura, han situado como la novela con la que el boom logra su culminación, por la incorporación de una cantidad de elementos narrativos nunca antes usados. *Cien años de soledad* logra supremacía al recibir el Premio *Rómulo Gallegos* en 1972. Un premio instaurado por el gobierno venezolano en honor de quien fuera presidente y escritor de ese país, Rómulo Gallegos

y que tiene como fin, reconocer la actividad y creatividad literaria de escritores de habla hispana. Este premio lo recibe Mario Vargas Llosa en 1967 por su novela *La casa verde* y más adelante en 1977 *Terra Nostra*, del autor Carlos Fuentes, en forma anterior a *Cien años de soledad*. Con la instauración del premio *Rómulo Gallegos*, se valora el trabajo de todos los escritores de habla hispana por igual y todos tienen la posibilidad de postular a este galardón. El reconocimiento de sus obras, ya no está sujeto a las casas editoras que han monopolizado hasta ese momento el mercado literario.

En 1964 Jacobo Timerman funda en Argentina, el semanario *Primera Plana*. Rodríguez Monegal afirma haber visto por primera vez en esta revista la palabra “boom” relacionada con la nueva literatura latinoamericana (25). Este término prestado del vocablo inglés, se refiere al éxito logrado por algún tipo de producto que surge o llega al público de manera inesperada, pero que goza de aceptación y popularidad, generalmente por un período corto de tiempo. La literatura latinoamericana es uno de los tantos booms que se producen en las décadas siguientes a la Segunda Guerra Mundial. Un fenómeno que se produce en forma repentina, y que a su vez tiene una duración muy breve.

Hemos hablado hasta aquí, del auge publicitario que se produce por razones políticas, culturales o económicas, pero no hemos mencionado las restricciones y omisiones hechas a la literatura hispanoamericana y a muchos escritores cuyos nombres no figuran en la lista canónica del boom. Esta decisión arbitraria para incluir o excluir a

escritores dentro de este movimiento carece de criterio establecido. Aún no está claro si se debe a una razón política como lo establece Donoso, sólo comercial o si se considera sólo a aquellos escritores que tienen en ese momento, mayor o menor acercamiento directo con el público porque de acuerdo a las palabras que Ángel Rama incluye en su libro *La novela latinoamericana 1920–1980*, del escritor Julio Cortázar,

El nuevo lector, Tuvo su mejor cuna en los recintos universitarios, masivamente acrecentados en la postguerra, con niveles más alto de preparación intelectual, con una actitud idealista y por momentos irracionalista donde se registraba, junto a la huella de una educación clasista limitadora, una insatisfacción auténtica ahora era más exigente (245).

Por lo tanto el concepto narrador- artista con que se conocía al escrito hasta ese momento, es remplazado por el de narrador-intelectual. Un escritor con un conocimiento y capacidad que le permitiría discutir de cualquier tema de actualidad nacional e internacional. Estos escritores cumplen roles fundamentales dentro de la sociedad, principalmente como educadores, pero esta última característica atribuida a los escritores del boom, tampoco puede usarse como un elemento para definir a todos sus miembros porque García Márquez, de acuerdo a Ángel Rama, no se ajusta a esta descripción; sin embargo, es uno de los cuatro representantes estrellas de este período literario.

Escritores del boom, estudiosos y críticos literarios coinciden en mencionar a Julio Cortázar, Carlos Fuentes, Mario Vargas Llosa y Gabriel García Márquez, como los cuatro representantes más importantes de este movimiento. Las razones varían, pero

todos ellos comparten la experiencia de haber vivido en Europa o Estados Unidos, ser conocedores de más de un idioma, haber leído y ser seguidores de los grandes escritores vanguardistas y haber publicado novelas de gran impacto durante este período. Para ocupar el lugar del quinto integrante, se barajan los nombres de José Donoso, Alejo Carpentier, Jorge Luis Borges y Guimaraes Rosa, quienes cumplen con las mismas características de las cuatro estrellas de este boom y además, cada uno de ellos ha significado un gran aporte para la nueva novela.

El boom tiene una corta vida, menos de una década y la razón de su extinción, de acuerdo a Rodríguez Monegal y Ángel Rama podría deberse al nivel logrado por *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. Por otro lado, José Donoso en su *Historia personal del boom*, indica que este movimiento de escritores se dividió y disolvió a causa de la forzosa autocrítica y retractación de sus dichos que debió realizar el poeta cubano Heberto Padilla en un congreso realizado en Cuba en 1971. La declaración del poeta, cuando acababa de salir de prisión, enfurece al escritor Mario Vargas Llosa, quien escribe una carta a Fidel Castro, firmada por intelectuales de todo el mundo, incluyendo a Carlos Fuentes, Jean-Paul Sartre y Juan Rulfo, manifestando su malestar por la forma en que Padilla había sido presionado para cambiar su discurso inicial respecto a la revolución, su opinión personal sobre Guillermo Cabrera Infante, su obra *Tres tristes tigres* y respecto a Otero, quien era Vice-presidente del Consejo de la cultura. Mario Vargas Llosa establece además en esta carta enviada a Castro, su desilusión ante el curso que había tomado hasta ese momento la Revolución Cubana,

que se alejaba completamente del camino a la democracia esperada. Este acontecimiento, de acuerdo a Donoso, produce tal separación entre los escritores de Latinoamérica, que termina abruptamente con la unidad que se había gestado en el congreso de intelectuales, de Chile, en 1962. Una tercera posibilidad, que puede agregarse a las ya mencionadas, es el inesperado y severo cambio en la situación política de países sudamericanos, que tiene como consecuencia el congelamiento de la producción literaria. Una de las razones anteriores o todas juntas producen el término del breve período literario del boom que en su momento de auge, se constituye en la posibilidad para que la literatura latinoamericana sea reconocida mundialmente.

Las dos series de cuentos que analizo en esta tesis, son escritas en períodos diferentes en la vida del José Donoso. Sin embargo, hay muchas similitudes en el estilo, el tema y la estructura de ambas. También se observa el efecto que produce en el autor, la Segunda Guerra Mundial, su percepción de la sociedad chilena y la gran afición a la lectura de los escritores vanguardistas.

Esta tesis la estructuro en tres capítulos y analizo temas que son recurrentes en los relatos de *Veraneo y otros cuentos* y *El Charlestón*. En el primer capítulo de mi tesis, hago un análisis de la representación de la sociedad chilena, en ambas colecciones de cuentos; Donoso nos presenta personajes, historias y escenarios, que son también testimonio social e histórico de la época. Sus personajes infantiles presentan profundos problemas psicológicos que culminan con su destrucción, y los ancianos son

representados en un estado físico de deterioro extremo. Todos los personajes mayores de cincuenta años de Donoso son caracterizados en situaciones de abandono y enfermedad; su vida no es larga y la anticipada llegada de la vejez es el anuncio de la muerte porque se consumen en forma rápida. Beto y su madre en “Fiesta en grande”, Jaime y Raúl en “Veraneo” de la colección *El charleston*; Sebastián y su madre en “La puerta cerrada”, la pequeña Ana María y el personaje el viejo, en “Ana María”, el personaje Juan Vizcarra en “El hombrecito”; y Santelices en el cuento “Santelices” de la colección *Veraneo y otros cuentos*, son ejemplos de lo anterior. Veremos al hombre enfrentado a su yo, en una lucha constante y sin fin por encontrar su identidad. Un conflicto que termina en muchos casos con la destrucción del individuo o su muerte. Personajes a través de los cuales Donoso intenta mostrar las características de una sociedad decadente, sin cohesión y a un hombre desamparado y solitario.

En el segundo capítulo de esta tesis, me refiero a cuentos de ambas series de relatos; *Veraneo y otros cuentos*, publicado en 1955 y *El Charleston* publicado en 1960 porque Donoso escribe durante un período de la historia en que el mundo está sufriendo las consecuencias producidas por la Segunda Guerra Mundial. El mundo enfrenta los resultados la devastación, muerte y el deterioro psicológico del individuo y, por tanto, de la sociedad. La forma en que José Donoso describe la sociedad chilena en sus cuentos, es el tema que analizo en el segundo capítulo de esta tesis.

Una sociedad, que en las décadas de los cincuenta, aún mantiene una mentalidad colonial y una rígida estructuración de las clases sociales, que no permite al individuo cambiar o superarse para ascender en la escala social. Esta estructuración es una de las características en la literatura de nuestro escritor, quien presenta una sociedad compuesta principalmente por dos clases sociales, muy distantes la una de la otra y extremas. Donoso familiariza al lector con la pobreza, la carencia, el hacinamiento y la imposibilidad del individuo de surgir dentro de su sociedad y por otro lado, lo introduce en la vida de la clase burguesa y sus problemas.

Entre ambos mundos opuestos las criadas, quiénes como veremos en el caso de “Veraneo” y “El güero”, constituyen el nexo entre ambas culturas, representan la condición de la clase social baja. Entramos en el mundo de, “Veraneo”, “El güero”, “Tocayos”, “Dos cartas” de la colección *Veraneo y otros cuentos*, “La puerta cerrada”, “Ana María”, “El hombrecito”, “Paseo” que son parte *El charlestón* y me enfoco en los temas que Donoso presenta al lector: la situación de abandono, soledad del individuo y la indiferencia de la sociedad ante la pobreza material, espiritual y la falta de comunicación entre los miembros de la familia de la clase alta.

En el tercer capítulo, me refiero a una característica del boom latinoamericano, que se observa también en ambas series de cuentos y que está relacionada con los temas expuestos en el primer y segundo capítulo de mi tesis acerca de los conflictos individuales y una visión crítica de la sociedad. Donoso hace uso de lo real maravilloso

que postula Alejo Carpentier para mostrar la tradición, geografía, historia, cultura y situación social de los pueblos pero, al mismo tiempo, él continúa intentando representar a un hombre que está desamparado, que no logra encontrarse a sí mismo. Un individuo desadaptado y que no posee las herramientas que le permitan enfrentar los cambios abruptos de su medio. Lo real maravilloso lo encontramos en “El güero”, “Dos cartas” y “Dinamarquero” de la colección *Veraneo y otros cuentos*. Donoso también, cuestiona la realidad del individuo y nos presenta un mundo en el que ésta se funde con elementos fantásticos, con el fin de dar una explicación razonable al actuar desequilibrado de sus personajes. “Santelices” de *El charleston* y “Una señora” de la colección *Veraneo y otros cuentos*, son relatos en que sus personajes principales, viven situaciones irreales. Su infelicidad y el caos interior, los hace crear un mundo ficticio, que les produce alucinaciones, en las que se refugian para atenuar las frustraciones de sus vidas. Donoso incursiona en lo real maravilloso, una característica que comparten los escritores que son parte del boom, con el fin de mostrar su preocupación permanente por la condición del individuo en la sociedad.

CAPÍTULO II
EL CAOS INTERIOR Y LA SOLEDAD DEL INDIVIDUO
EN UNA SOCIEDAD EN TRANSICIÓN

En este capítulo analizo la forma en que los personajes de los cuentos de Donoso; “Veraneo”, “El güero” y “Fiesta grande” de la colección *Veraneo y otros cuentos* y “Ana María”, y “La puerta cerrada” de la colección *El charleston*, se ven enfrentados a conflictos psicológicos individuales, que reflejan la soledad, la falta de vínculos emocionales positivos y la imposibilidad de salir de una situación opresiva. De esta forma, Donoso anuncia en estos cuentos, un tema que más tarde es característico de la nueva novela y que es desarrollado en la obra literaria de los escritores que forman parte del boom: la búsqueda infructuosa del yo y el problema de la identidad (Benza 2).

Donoso plantea a través de los personajes de los cuentos mencionados más arriba la necesidad del individuo de encontrar su identidad y lograr auto-realización. Por otro lado como el mismo Donoso manifiesta, que después de leer a Faulkner, a Joyce y a Thomas Wolfe, aprende que, “se pueden hacer muchas cosas con el lenguaje” (*Historia personal del boom* 41) y también agrega más adelante en su libro, “mis estudio con cierta profundidad de autores como Henry James, [...] Marcel Proust, Faulkner, me aportaron entusiasmo y cierta medida de sabiduría técnica, de teoría; pero siempre ejercieron una

influencia a nivel de conocimiento, no irrumpieron en mi mundo”. (44) Donoso aplica el estilo, de los autores vanguardistas para mostrar el conflicto interior que los individuos de la sociedad chilena, sin importar la condición social, llevan consigo desde que son niños hasta su estado de vejez. De acuerdo a Miguel Ángel Náter, Donoso está entre aquellos escritores latinoamericanos que han adquirido “la desilusión, el escepticismo, la angustia y el pesimismo, [...] la irrupción de un lenguaje que rehúye el español cotidiano y hasta académico, [...] la narrativa fantástica y de angustia existencial” (“Entre la esfinge” 137-143). El autor incluye todos estos elementos en su obra con el fin de dar a conocer la marginación y desamparo del individuo.

Donoso en sus cuentos representa a una sociedad carente de valores, de ideales y objetivos claros que el individuo pueda seguir y hacer parte suya. Durante la primera mitad del siglo XX, Chile sufre cambios políticos extremos y son los habitantes de este país, quienes se ven afectados por una serie de medidas arbitrarias impuestas por los dos gobiernos de Carlos Ibañez del Campo y el de Gabriel González Videla. Junto a las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, la sociedad chilena debe enfrentar una serie de eventos que son causas del juego político de sus gobernantes. Se produce una persecución de las personas que tuvieran tendencias homosexuales, se declara proscrito al Partido Comunista y personas como Pablo Neruda, deben refugiarse en el exilio debido a sus ideas; a quienes estén afiliados al partido comunista también se les priva de su ciudadanía y se les envía a campos de concentración o son ejecutados. Quien resulta perjudicado en este juego político en que se produce corrupción, aprovechamiento y

engaño, es el pueblo. A fines del año 1958, debido a políticas erradas, Chile enfrenta una gran cesantía y el colapso de la economía (Jans 97).

Donoso representa a través de sus personajes, una sociedad en crisis donde los individuos se hayan atrapados en espacios, rutinas y vidas de las que no pueden escapar. Debiendo además enfrentarse a un medio en el que no confían y que los ha defraudado. Cada uno de los personajes de Donoso presenta algún tipo de personalidad desequilibrada, producto de la inadaptabilidad a su medio y la búsqueda desesperanzada y constante de su identidad.

En una transcripción realizada por la Doctora María Laura Bocaz, de una entrevista realizada a Donoso en Estados Unidos en 1967, el autor afirma que, “the extraordinary thing is that I tend to write about old people or about children. I mean, they are my two favorite topics probably or my two favorite kinds of characters” (“I have escaped” 180). Donoso representa a través de las características físicas y psicológicas de sus personajes infantiles y viejos, una problemática vigente en la sociedad de la época y que refleja el abandono en que se encuentra el individuo, debido a la carencia de humanidad de quienes rodean a estos niños y adultos. Su medio no les ofrece ninguna puerta de salida a su problemática, ya sea por ignorancia o simplemente desinterés e indiferencia. El autor enfrenta al lector, con el abandono, la incomunicación, la miseria física, y psicológica de los personajes y éste, es testigo de la forma en que ellos se sumen

en un abismo sin esperanza. Ninguno de los personajes de los cuentos analizados en este capítulo logra resolver su problema, encontrar una solución a su angustia.

Debido a la irresponsabilidad del adulto, los personajes niños al final de cada cuento, mueren o su estado depresivo se agrava y los afecta durante toda su vida, transformándose ante los ojos del lector, en una enfermedad incurable. Por otro lado, Donoso presenta a aquel niño en estado adulto, que ya es un viejo y que vive sólo para morir porque de principio a fin, su condición física y mental, sólo se deteriora más.

Este desamparo de la sociedad lo muestra Sebastián en “La puerta cerrada” de la colección *El charlestón*, un niño que ha vivido la desesperanza desde la niñez. Sebastián vive con su madre en dos cuartos de una pensión y desde muy pequeño, siente la necesidad de dormir más de lo normal porque piensa que mientras más duerma, más pronto logrará encontrar algo que tanto añora y que cambiará su vida. Poco a poco el niño se refugia cada vez más en su sueño; no le interesa socializar con nadie porque no desea perder su tiempo, pero también poco a poco se da cuenta que su búsqueda se transforma en un imposible, “pero al despertar siento como si una puerta se cerrara sobre lo soñado, clausurándolo, impidiéndome recordar lo que el sueño contenía, y esa puerta no permite traer a esta vida, a esta realidad que habitan los demás, la felicidad del mundo soñado” (188). Su búsqueda se transforma en una obsesión que lo obliga a refugiarse en su mundo irreal del sueño cada vez más frecuentemente. Mientras tanto, las personas que le rodean, debido a despreocupación de unos e ignorancia de otros, ven su somnolencia como una

simple pereza. La realidad que rodea a Sebastián y a su madre es pobre y deprimente y duerme porque no desea ser parte de esa realidad. Debe enfrentar su vida en las cuatro paredes de un cuarto de una pensión y vivir las carencias y sufrimientos de la soledad. Adela, madre de Sebastián lo describe muy bien; “mil renunciamentos, mil dolores, mientras él se daba el gusto de pasar el día durmiendo” (182).

Sebastián se evade de ese mundo que le produce infelicidad y frustración inexplicables. Esta evasión inconsciente no la puede explicar ni él mismo porque en realidad no sabe por qué duerme. Sólo con el pasar de los años y después de la muerte de su madre, se da cuenta de que debe apresurarse y dormir cuanto más pueda porque debe encontrar pronto la felicidad, que se encuentra detrás de esa puerta que es, en realidad, la barrera que separa el mundo real del mundo de los sueños y que cada vez que despierta, se cierra en forma inexorable. La búsqueda de la felicidad se transforma así, en un imposible porque detrás de esa puerta que se cierra cuando abre sus ojos, quedan todos sus sueños y realizaciones. Todo lo que no ha podido ser ni lograr en su vida debido a las limitaciones del medio en que ha crecido.

En la entrevista realizada en 1967, en Iowa City en el programa “Radio workshop”, Donoso afirma,

I can point out a few quite definite influences. I think Proust would be one. I am a great Proust reader and admirer. And Dickens I think is probably one of the world's greatest writers and I think not fully appreciated [...]. And I think, and I hope, the influence of both of these people are apparent in my work (“I have escaped”177).

El cuento de Donoso “La puerta cerrada”, muestra la influencia que la obra de Proust ejerce en el trabajo del autor chileno. De acuerdo a J. Bogousslansky y O. Alusinski, el libro de Proust *En busca del tiempo perdido* es, “una novela autobiográfica de su memoria” (135), en la que habla de una puerta que separa la luz del día. La puerta es para Sebastián el obstáculo que le impide descubrir aquello que lo hará feliz, y para el personaje narrador de Proust, la puerta es una barrera que no le permite alcanzar esa luz que representa la felicidad. El despertar, el día, significa para ambos personajes, enfrentar su infeliz existencia. El personaje narrador se encierra en su cuarto y entre durmiendo y despierto intenta recuperar aquellos momentos de su vida, perdidos en su memoria y que el personaje piensa no los podrá recuperar nunca; “este acontecimiento había yo olvidado durante el sueño, y volvía a mi recuerdo tan pronto como acertaba a despertarme para escapar de las manos de mi tío: pero, por vía de precaución, me envolvía la cabeza con la almohada antes de volver al mundo de los sueños” (Proust 4). La diferencia entre ambos personajes radica en que para Sebastián, la felicidad se encuentra en el sueño porque no tiene nada en su vida para recordar que evoque algún momento feliz.

La obsesión por dormir que ha afectado a Sebastián desde su niñez, puede ser también vista desde el punto de vista clínico, como un tipo de hipersomnia que se va agudizando con el transcurrir de los años; un síndrome de sueño que afecta a las personas que no pueden controlar su somnolencia. De acuerdo a Bedrich Roth and Roger J. Broughton, “Uno de los síntomas más importantes de la hipersomnia es la somnolencia

diurna. Se manifiesta en el curso de una gran parte del día y, en algunos pacientes, prácticamente durante todo el día. Empeora con la inactividad” (315). Doctores también han establecido que esta enfermedad, puede ser acompañada de algún tipo de depresión. En nuestro cuento “La puerta cerrada”, Adela describe a su hijo, como un niño que desde pequeño no le interesaba compartir con otros niños o jugar y siendo adulto, como él mismo se lo explicara a su jefe en una ocasión, no tiene nada que lo haga interesarse por vivir; “Es que se me ocurre que durmiendo, en lo que sueño voy a descubrir algo importante, algo más importante que... bueno, que vivir...” (193). Nada de lo que ve en su vida logra motivarlo y es por eso, que cuando muere su madre decide dedicarse a dormir cada vez más, tratando de encontrar la felicidad que nunca ha tenido.

Cuando Sebastián está despierto, sólo piensa en que pronto podrá dormir como una forma de evasión de una realidad en la que nunca ha encontrado motivación ni alegría. Cada vez que cierra los ojos, el mundo arruinado en el que se encuentra su madre, se torna más lejano y ese hecho le produce felicidad. Para él, la vida de los demás no tiene sentido, “Pienso en las vidas de los demás y les tengo lástima porque carecen de ese centro que yo tengo, porque no conocen el fervor que a mí me anima” (188). Sebastián siente lástima por su sociedad porque no ve en las personas que la componen, una razón que las haga luchar para alcanzar metas, como todo ser humano. La felicidad que Sebastián no encuentra en este mundo real, se halla en el mundo de los sueños y aunque duerma por el resto de su vida, nada logrará porque es imposible integrar ambos mundos: “al despertar siento como si una puerta se cerrara sobre lo soñado, [...] y esa

puerta no permite traer a esta vida, a esta realidad que habitan los demás, la felicidad del mundo soñado. Yo necesito abrir esa puerta” (188).

De acuerdo a Augusto C. Sarrochi, “Donoso nos presenta la angustia del hombre contemporáneo que, insatisfecho con los contenidos de su propia vida, siente el problema de la soledad y el vacío de una vida personal cuyo sentido cuestiona” (57). Esta es la condición de Sebastián, pero también es la condición de la mayoría de los personajes de José Donoso. Su falta de adaptación a un mundo que no los acoge y que sólo les brinda miseria física y espiritual, los hace refugiarse muy dentro de su propio yo, intentando encontrar un escape, una puerta que se abra y les muestre una luz de esperanza de un mundo mejor. En Sebastián, esta luz nunca llega porque en su intento por encontrar su camino, termina destruido. Según Miguel Angel Náter, “En las obras de Donoso, la destrucción está relacionada con la incomunicación o con la alienación. Esto nos lleva a considerar sus obras como búsquedas de un mundo metafísico que al incursionar en la realidad, la convierte en caos” (“Entre la esfinge” 152). La imposibilidad de unir ambos mundos, lo transforman en un individuo completamente inadaptado a su sociedad.

El sueño que siente Sebastián, se hace cada vez más intenso y ya después de la muerte de su madre, no le permite trabajar ni realizar ningún tipo de actividad. El narrador afirma que “el sueño se apoderó de su voluntad” (201). La depresión sufrida por el personaje es tan profunda, que pierde el control de sí mismo. No tiene otro fin en la vida más que dormir, “Vivía en un mundo crepuscular, poblado de sombras, de ecos, de

esperas” (205). Lamentablemente él, cuando se da cuenta que su mal no lo puede controlar solo, busca ayuda en un hospital psiquiátrico, pero sin realizarle ningún tipo de exámenes, los especialistas del lugar, determinan que él es un ser normal. Sin nada más que hacer y sin tener los medios para salir adelante, Sebastián se abandona al sueño, que lo arruina y que finalmente lo conduce a la muerte.

La misma condición de pobreza y de falta de objetivos en la vida, la experimenta Alberto de “Fiesta en Grande” de la colección *Veraneo y otros cuentos*. Alberto o ‘el Beto’, es un hombre que siempre ha vivido con su madre igual que Sebastián de “La puerta cerrada” debido a que su timidez extrema no le permite relacionarse con nadie. Aunque conocemos a Alberto cuando tiene 45 años, él parece haber llevado su problema de personalidad desde la niñez; no es capaz de tomar decisiones y depende de su madre, quien lo protege y decide sobre su vida. Acaba de lograr un triunfo del que puede enorgullecerse y contar para alcanzar el respeto de quienes le rodean, especialmente de su compañero de trabajo Freddy, a quien admira por su juventud y desbordante personalidad con las mujeres. Alberto ha salido Campeón Nacional de Pistola de Duelo y ha sido clasificado para ir a las Olimpiadas en Europa y él piensa que este evento cambiará su desdichada vida. Es así como, su pistola se transforma en un objeto que atesora, que le brinda la seguridad personal que tanto necesita para comunicarse con el mundo que le rodea. Por esta razón, cuando piensa haberla extraviado en el paseo que su compañero Freddy organiza para celebrar su triunfo, se siente indefenso, desamparado, débil, destruido y se transforma en un niño pequeño, siente pánico y clama por la protección de

su madre y queda sumido en un mundo de frustración que le produce pesadillas, “No se vaya, mami. Acompáñeme hasta que me duerma. Tengo miedo...” (121). La madre le proporciona a Alberto el amparo para ocultar su fracaso rotundo en la vida, pero un fracaso del cual ella es responsable porque con un sentido de errada protección y egoísmo para mantenerlo a su lado, la anciana encuentra la pistola que Alberto piensa haber perdido y busca la forma para deshacerse de ella. Sólo quiere ver a su hijo dependiente, bajo su dominio y destruido con tal de tenerlo a su lado. No piensa en Alberto como un individuo que debe hacer su vida y su felicidad. La pistola es el elemento que pudo haberlo conectado con el resto de la sociedad y darle una posibilidad de integrarse en el mundo de sus compañeros de trabajo, pero la madre le arranca abruptamente ese derecho.

En “La puerta cerrada” de *El charleston* y en “Fiesta en grande” de *Veraneo y otros cuentos*, Donoso nos presenta a personajes que sufren desórdenes de personalidad y tienen madres, que han criado a sus hijos solas y en condiciones de vida muy pobres y no pueden lidiar con la vida en su sociedad. Sebastián sólo piensa en el día en que despierte y la puerta que separa su sueño de la vida real se abra para encontrar su yo, su felicidad; por otro lado, Alberto cree que encuentra la forma de ser parte de su sociedad compartiendo su triunfo con sus compañeros, pero su ilusión se esfuma cuando piensa haber perdido su pistola.

A su edad, a Beto no le queda otra forma ya de estar a la altura de sus colegas porque ha vivido una vida sometido a las necesidades y voluntad de su madre, sin poder

socializar como un individuo normal. Nunca ha podido desenvolverse como el resto y tampoco ha podido decidir por sí mismo. Se atemoriza cuando es invitado a ‘celebrar en grande’ su triunfo porque él no asiste a fiestas y si lo hace, se retira a las nueve porque debe preparar comida para su madre. Este acatamiento a todo lo que dice su madre, queda también demostrado al comienzo del cuento. Cuando es invitado para ir al paseo con Freddy, Elvira y Martita, sus tres compañeros de oficina, Alberto debe esperar por la aprobación de su madre; “sólo después de infinitas recomendaciones llegó a consentir que su hijo partiera” (112). Beto no irá al paseo si su madre no lo autoriza porque su vida está regida por la madre. Ella ha decidido por su hijo siempre y cuando a él le sucede algo producto de la desobediencia hacia ella, la anciana lo da a conocer. Cuando el Beto llega desesperado a la pensión por haber perdido su pistola, trata de ocultar la verdad y le dice a su madre que no se siente bien porque ha sufrido insolación. A través del narrador, conocemos el pensamiento de la madre cuando él manifiesta lo que la mujer siente ante la desobediencia de su hijo. “Esto le pasaba a Albertito por desobedecerle, por salir al sol después del almuerzo sin esperar a hacer la digestión” (118). A través del narrador omnisciente, Donoso introduce al lector con la imagen de la mujer destructora, de aquélla que el autor habla en la entrevista realizada en el programa “A fondo”, mujer que es responsable de la situación de aislamiento y falta de seguridad que vive su hijo debido a su actuar represivo.

El arma de fuego representa la independencia de Alberto, su liberación de la madre; representa el único logro real y exitoso de su vida. La única posibilidad que ha

tenido Beto de ser él, de no depender enfermizamente de su madre, de ser tratado como un individuo normal por sus colegas de trabajo. La protección excesiva de la progenitora ha producido una anulación de su personalidad y él lucha desesperadamente para que sus pares lo reconozcan por lo que él ha logrado hacer. Sarrochi afirma que la narrativa de Donoso, “llena de obsesiones psíquicas nos revelan la angustia del hombre ante un mundo que siente que se derrumba y donde cada día le es más difícil vivir en las coordenadas del equilibrio” (16). La afirmación anterior, coincide con las características de Sebastián del cuento “La puerta cerrada”, el Beto de “Fiesta en grande” y también de Ana María del cuento “Ana María” de la colección *El charlestón*, quien se encuentra dentro del mismo marco anterior. La niña de tres años, es la protagonista del cuento que lleva su nombre. Ella también cumple con las características de los personajes infantiles de José Donoso, que presentan algún tipo de trastorno psicológico.

Ana María, a pesar de ser tan pequeña, vive un abandono absoluto. Su desamparo y soledad a tan temprana edad, la hacen refugiarse en un anciano obrero que trabaja en una construcción cerca de la casa donde vive con sus padres, un extraño al que nunca ha visto antes, pero que es la única persona que se percata de su existencia. La niña pertenece a una familia de clase baja que vive en condiciones paupérrimas. Sus padres son el único patrón que tiene para seguir y no se ajustan a los valores morales de la época en cuestión. Ana María no ha logrado ser niña y a sus tres años, ha hecho suyo un vocablo y actitudes que corresponden a una mujer adulta. Lleva una vida solitaria porque sus padres pasan sus días acostados, fumando, tomando y teniendo relaciones sexuales,

sin importarles que Ana María sea testigo de su actuar inmoral. Ellos no se preocupan de alimentarla, vestirla o criarla. Ellos pertenecen a esa sociedad corrupta y carente de amor paternal. Ana María es un estorbo para sus vidas y debe vivir en un ambiente que no corresponde a una niña que está comenzando a vivir. En la casa que vive con sus padres la Ana María no existen las condiciones para un niño pequeño, “Un runruneo persistente de moscas, moscardones, mantenía el aire palpitante, el aire húmedo con olor a cuerpos exhaustos y a cigarrillos y a sábanas usadas” (219). La afirmación anterior, describe el ambiente físico de la casa en que vive Ana María. Ella no recibe la atención que le corresponde, ni actúa de acuerdo a un niño de su edad: es una niña-mujer. Hace todo lo que ve en su madre y esta última, se atemoriza porque, debido a su ignorancia, no entiende por qué su hija es diferente. La mujer no se da cuenta que su hija actúa de acuerdo a lo que observa en sus padres, “Siempre ha sido media rara. Hasta atrasada para hablar la encuentro. [...]Entonces comenzó a abrazarme y reírse y a hacerme tanto cariño, en una forma tan empalagosa, que me dio no sé..., algo así como miedo o asco” (224).

La madre no comprende que Ana María los imita a ellos porque es el único patrón a seguir que ha tenido desde su nacimiento. Sarrochi establece al respecto que,

En todos los cuentos de Donoso nos encontramos con personajes en esta situación de orfandad, [...] con familia incapaz de comprenderlos y establecer una relación de auténtico amor. Otros personajes son niños cuyos padres están muy ocupados en sus propios asuntos dejándolos huérfanos del real afecto y comprensión (56).

La condición mencionada por Sarrochi es la que afecta a Ana María. Cuando ella conoce al anciano que frecuenta el lugar donde ella juega, inmediatamente se relaciona con él, pero ella no se acerca al hombre buscando un afecto paternal, ella piensa que ha encontrado a un novio porque se dirige a él usando palabras de una mujer mayor, pero en la voz de una pequeña niña, situación que resulta impactante para el lector. “Dindo..., dindo, mi amor” (228).

Ana en su condición de orfandad figurada, buscando el afecto que piensa haber encontrado en un novio al igual que su madre, se aferra a un anciano que pronto morirá y que también se encuentra sólo y sin algo que lo motive a continuar luchando por vivir. La niña nunca ha experimentado el cariño paternal y aunque tiene un padre, éste no ha actuado como tal por esa razón, se comporta siguiendo el único modelo de amor visto cuando observa y escucha a sus padres. Donoso enfrenta al lector aquí con la realidad de la clase social chilena más vulnerable y también con la los niños, quienes son los más afectados en una situación de riesgo.

“Veraneo” es parte de la primera colección de cuentos de Donoso, publicada en 1955. En este cuento conocemos a Raúl, un niño que presenta características similares a las de todos los personajes que hemos mencionado hasta ahora. Este niño de ojos azules, pertenece a una familia de clase social alta y es criado principalmente por una empleada, con quien sostiene una relación que en momentos llega a ser lasciva o lujuriosa. La madre de Raúl no pasa tiempo con su hijo porque está ocupada intentando solucionar los

problemas de infidelidad de su marido, quien también es un ser ausente y que no conocemos mayormente en la historia. Las palabras del narrador describen muy bien la situación de soledad y desamparo del niño. “El niño habló poco el resto del verano. Sus padres estaban ocupados de otras cosas y no lo notaron” (49). La afirmación anterior, resume la vida del pequeño personaje; la falta de un padre y una madre lo transforman en un ser débil, que es influenciado rápidamente por Jaime, hijo de la mujer que es supuestamente con quien su padre engaña a su madre.

Este nuevo amigo de Raulito, es dominante, posee una extraordinaria viveza y actúa como un hombre grande, aspecto que también denota una irregularidad en su personalidad. De acuerdo al narrador de la historia, “Sus ojos negros, como dos piedras pesadas, caían sobre todas las cosas, sobre el mar, sobre Raúl, sobre trozos de conchas y guijarros, apoderándose de todo [...] Jaime fijó en él las dos piedras negras de sus ojos, que lo apresaron” (37). Se encuentran así, dos personalidades perturbadas y opuestas, afectadas por la misma situación; abandono e incomunicación de parte de los padres. Donoso plantea aquí, dos problemas: el deterioro de la familia y la forma en que esto afecta al individuo, en este caso, a dos pequeños, cuya única forma de dar a conocer a la sociedad su padecimiento, es a través de un desequilibrado juego. Donoso enfrenta al lector con una visión del niño que es opuesta a la que tiene la sociedad. El personaje niño de Donoso presenta una madurez como hemos visto hasta aquí, que corresponde a un adulto. Es un niño que ha sufrido las consecuencias de una guerra mundial y además los problemas políticos y sociales de su país que se reflejan en su familia. Es un niño que no

tiene la posibilidad de disfrutar su niñez en forma normal porque ha debido madurar prematuramente para enfrentar los problemas del adulto de su sociedad. El niño que por naturaleza es un ser alegre e inocente, es presentado por Donoso en sus cuentos triste, cuestionándose, depresivo, desequilibrado y carente de amor, para causar mayor impacto en el lector.

Aunque Jaime y Raúl recién se conocen, el primero muestra dominio total sobre Raúl. Lo invita a participar de un extraño juego, según el cual, el pequeño Raúl deberá llorar o reír, dependiendo del tipo de canción que escuche tararear. De esta forma, los ataques de risa y luego de llanto, al escuchar a Jaime, se tornan incontrolables para Raúl, quien actúa como poseído por su amigo. Algo mágico ha producido este niño de profundos ojos oscuros en el pequeño Raúl, quien de tanto llorar ha sido afectado por un estado febril “los estados de Raúl se hicieron gemidos, con una fuerza, con una necesidad antes desconocidas. [...] Al día siguiente, después de una noche agitada, la fiebre y los llantos continuaban. Le preguntaban qué sentía, pero el niño estaba mudo” (47). Jaime ha sacado a la luz el caos interior que tiene Raúl, y sus emociones reprimidas, desencadenan en el personaje un ataque de histeria. Su nuevo amigo se va y su partida, deja a Raúl en un abismo. Se aleja del mundo que lo rodea porque ya no lo acompaña el amigo con quien había logrado tener una desequilibrada complicidad. Ahora el silencio se apodera de Raúl, su conducta cambia definitivamente y se ha transformado en un ser ensimismado.

Donoso denuncia de esta forma, el desorden y el deterioro existente en la familia y por consiguiente, en la sociedad. Para Sarrochi, el mundo narrativo de la obra de Donoso, “pretenderá mostrar la realidad que se agita en el interior del hombre, ese mundo laberíntico, lleno de deseos, inquietudes, búsquedas, en un afán de desentrañar y dar a conocer el conflicto cada vez mayor entre el hombre y la caótica realidad” (14). El caos afecta al individuo sin importar la clase social o edad y Donoso lo demuestra a través de todos estos personajes que representan a diferentes realidades y grupos de la sociedad: Ana María en su mundo de pobreza extrema, Esteban en “La puerta cerrada” y Alberto en “Fiesta en grande” con un poco más de recursos que la familia de Ana María, Mike en “El güero”, que representa a la clase media, Raúl y Jaime en “Veraneo” que pertenecen a la clase alta. Ninguno de ellos escapa del flagelo que afecta a la sociedad: la incomunicación y la soledad del individuo que no sabe para dónde dirigir su vida.

Con el cuento “El güero”, que pertenece a *Veraneo y otros cuentos*, José Donoso nos introduce en el mundo de Alejo Carpentier y lo real maravilloso. De acuerdo a Augusto Sarrochi;

En toda Latinoamérica la creencia en el mito, la brujería, lo sobrenatural, constituye un aspecto más de la realidad. Lo que Alejo Carpentier bautizó como lo real maravilloso en América y que de una u otra manera está presente en el quehacer literario de todos los escritores hispanoamericanos contemporáneos, con gran fuerza expresiva (36).

“El güero”, trata de un matrimonio de profesionales que junto a su hijo Mike se van a vivir a Tlacotalpan, un pequeño pueblo de México. Mike es un niño de nueve años,

cuyos rasgos físicos contrastan con los de sus pares y los de todos los habitantes del lugar porque sus padres son estadounidenses. La señora Howland, madre de Mike considera a su hijo un ser perfecto, y así lo describe a un turista que conoce en su viaje de regreso a Tlacotalpan, después de muchos años, “Sus ojos inmensos eran del azul más hondo, más transparente que he visto, y su cabeza de forma perfecta era de oro liso y brillante y sedoso” (72). Debido a estas características físicas, Mike es sublimado por su madre y por todos quienes le rodean. Su madre piensa que el niño es “un ser distinto, perfecto, señalado” (75). Toda la alabanza y exaltación de la que es objeto, comienzan a producir un cambio en su personalidad que se agudiza con las historias fantásticas que le cuenta la criada de la casa. Su madre ya lo desconoce, ha cambiado mucho. “Después la timidez se trocó en audacia, y eligió amigos también audaces. [...] Era como si yo hablara con un ser mucho más viejo e infinitamente más sabio que yo. Mi hijo había adquirido una dimensión que yo no podía controlar” (79, 82). Mike comienza a tener pesadillas por las noches, llora y delira con aquellos lugares maravillosos, dioses y animales que se encuentran al otro lado del río y de los cuales le habla la empleada Amanda. Aquellos dioses de acuerdo a las historias de la criada, tienen sus características físicas, por lo que Mike termina convencido que es uno de ellos y que tiene poderes especiales. Según Rafael Ocasio,

The influence of French existentialist Jean Paul Sartre is apparent in the characters approach to the often absurd conditions of their troubled existence. Latin American characters experience serious crises in nightmares that blur the line between reality and imagination (90).

El estado de confusión mental que empieza a sufrir Mike, se observa por las pesadillas que comienza a tener, pero esta situación no es percibida por la madre. Ella sólo nota un cambio en su hijo, pero no hace nada porque lamentablemente está preocupada por su fracasada situación conyugal, que le impide ver el problema de su hijo y ayudarlo. Su marido por otro lado, se interesa sólo en el libro que escribe y su familia para él no existe. Por consiguiente, el niño queda desamparado y cuando decide emprender una riesgosa aventura un día de tormenta con sus amigos de la isla, para ir en busca de aquellos dioses que se han transformado en una obsesión para él, no hay nadie a su lado que lo aconseje o detenga. Su aventura lo conduce a la muerte a él y a sus pequeños amigos que lo siguen.

Mike en este caso, no cuenta con la orientación de sus padres para decidir lo que es cierto o no. Su fantasía se confunde con la realidad y no tiene la capacidad para separar ambos mundos porque es sólo un niño. Al llegar a Tlacoltlalpan, Mike, que ya trae dentro de su mente el fracaso del matrimonio de sus padres, se ve enfrentado a una cultura indígena humilde y sencilla que al verlo diferente, lo admira. Mike no está acostumbrado a recibir la atención y admiración de la forma que se la han brindado los habitantes del lugar. Toda la adulación que recibe el niño, influye en su personalidad confundida. Una vez más Donoso muestra al lector un niño destruido producto del desamparo porque no hay nadie en su medio que pueda orientarlo para que encuentre su propia identidad.

En “Santelices”, que forma parte de la segunda serie de cuentos de Donoso, *El charlestón*, nuestro autor presenta a dos personajes, que no cumplen con las

características físicas de los protagonistas de los cuentos analizados en este capítulo porque Santelices, es un hombre adulto pero, al igual que Alberto en “Fiesta grande”, es una persona que ha arrastrado sus conflictos desde la niñez. Santelices trabaja en una oficina, vive en una pensión solo. Tiene un pasatiempo que más bien parece una manía: coleccionar fotos de animales salvajes las que luego pega en las paredes de su cuarto de pensión. Lo único que le interesa en la vida es llegar a su cuarto de pensión para ver a sus animales. Santelices visita el zoológico, compra revistas sobre animales salvajes y después ya no se conforma con simples fotografías, “Sediento, buscaba escenas feroces, donde la actualidad de las fauces humeantes estuviera teñida aún con el ardor de la sangre; o que el peso del animal dejara caer toda su brutalidad sobre la víctima espantada” (315). Llega un momento en que hace parte de su mundo diario a aquellas fieras salvajes que ha coleccionado por tanto tiempo y cuando Bertita y su padre, los dueños de la pensión donde vive, le destruyen sus fotos, parece no afectarle y continúa desarrollando sus actividades aparentemente en forma normal para todos, pero en su mente se produce un cataclismo.

En forma paralela a la situación que vive con sus fieras, Santelices descubre al abrir la ventana de su oficina, una muchacha rubia que juega en un patio de luz con sus gatos. Santelices la observa diariamente y a medida que pasan los días, el caos que lleva dentro debido a lo sucedido a sus fotos, se acentúa. Santelices comienza a sufrir pesadillas por las noches y a tener alucinaciones. La realidad de su vida se confunde con lo que su mente trastornada ha creado, con lo fantástico, imaginario y así lo describe el

narrador, “Contempló los muros donde poco tiempo atrás campearon una noche sus bestias obedientes, destruidas por la Bertita. No le importaba nada, porque la selva crecía dentro de él ahora, con sus rugidos y calores, con la efusión de la muerte y de la vida” (333). Finalmente triunfa el delirio sobre la razón. Imagina que los gatos que rodean a la muchacha del patio son fieras salvajes y devorarán a la muchacha; corre a su oficina y abre la ventana desde donde puede verla. Él piensa que debe salvarla de la muerte, ya que está realmente rodeada de fieras que la asesinarán; “Ahogó un grito de horror: el patio era un viscoso vivero de fieras, desde donde todos los ojos – amarillos, granates, dorados, verdes - lo miraban a él” (395). Santelices sólo ve animales salvajes por todos lados y para evitar que la muchacha sea atacada por una de ellas, salta al vacío con la intención de salvarla.

De acuerdo a Náter, en la obra de Donoso,

La locura se presenta como correlato de la crisis social y de la realidad, y está relacionada con el existencialismo. [...] Con la presencia de lo absurdo y la locura, el discurso de la novela contemporánea se vuelca hacia lo caótico, [...] reflejo de la caída de las clases sociales, familias y sujetos (“Entre la esfinge” 149, 150).

En el personaje Santelices, observamos el desmoronamiento del individuo debido a una realidad que una vez más, no logra armonía con su desquiciado mundo de fieras salvajes. Santelices es un individuo solitario, de personalidad débil, que no resiste ser despojado de su tesoro máspreciado, sus láminas de animales salvajes. Al no tenerlas

físicamente, las imagina en su mente, pero esta alucinación es la que lo destruye. Santelices es un hombre niño, que ha crecido exteriormente para conformar a su medio, pero interiormente continúa siendo un niño que está solo en un cuarto de pensión, luchando con su problema psicológico que ha llevado consigo mismo por años. Las láminas de animales que colecciona y que guarda secretamente en un cajón de su cómoda, han sido parte de su vida por años. Un pasatiempo que en algún momento se transforma en una obsesión porque necesita llenar su vida con algo que le produzca placer.

Donoso presenta una sociedad decadente producto de las guerras mundiales. Después que termina la Primera Guerra Mundial, se produce la caída de la industria salitrera y debido a esto, “miles de cesantes comenzarán a emigrar hacia el centro del país, albergándose en hospederías habilitadas especialmente por el gobierno, donde se hacían en barracones sumergidos en el vicio, el ocio y los piojos, en un estado de absoluta miseria” (Jans 97). Sumado a lo anterior, hemos ya descrito anteriormente la situación de Chile de la primera mitad del siglo XX. La sociedad de Donoso, no consigue levantarse de la destrucción física y psicológica que la ha afectado. Es una sociedad que no logra renovarse y comenzar a construir de nuevo porque la semilla que son los niños de la sociedad, vienen a este mundo y no encuentran la base sólida del amor y los valores para crecer y desarrollarse en una familia, que los oriente para lograr constituirse en seres normales hasta que alcancen su estado de vejez.

En relación a este punto, Miguel Ángel Náter confirma la influencia de William Faulkner en Donoso: “A partir del término *lost generation*, que sirvió para designar a un grupo de escritores estadounidenses que se caracterizó por la desilusión, el escepticismo, la angustia y el pesimismo, derivados de las experiencias con las guerras mundiales” (“Entre la esfinge”137). Agrega Náter que dentro del grupo de escritores latinoamericanos que siguen el estilo de Faulkner, se encuentra Donoso (“Entre la esfinge”136), quien al igual que sus colegas del boom, integran en su obra los problemas del hombre moderno y la sociedad en la que están insertos.

El personaje anciano en los cuentos de Donoso, tampoco tiene ninguna perspectiva hacia el futuro; envejece en forma prematura, mental y físicamente; al individuo lo invade un estado de arruinamiento y la muerte los encuentra rápidamente. En la sociedad de Donoso, la expectativa de vida para las mujeres es de 56 años aproximadamente y para los hombres de 53. El individuo tiene una vida corta y se envejece rápidamente. Chile en la primera mitad del siglo XX presenta la mayor mortalidad en Latinoamérica, debido a la inexistencia de buenas condiciones de sanidad e higiene. (Gutierrez y Osorio). Es por esta razón que los personajes de Donoso se envejecen y deterioran tan abruptamente. Ellos son un espejo de la realidad social de Chile.

El primer ejemplo de una mujer que envejece prematuramente, es de la madre de Alberto en “La puerta cerrada” de la colección *El charlestón*. Adela Rengifo es una mujer

que dedica su vida a cuidar a su hijo Alberto. Es una mujer que tiene una vida sacrificada, pero que no ha rendido ningún fruto. Adela se encuentra sola y después de muchos años de lucha, finalmente fracasa como madre y como mujer porque no sabe cómo ayudar a su hijo y por otro lado, no logra concretar su relación amorosa con quien cree sería su esposo y el padre de su hijo que tanto necesita. A los cuarenta años ella piensa que ya no tendrá otra oportunidad en su vida. La visión que ella tiene de sí misma es negativa y así lo manifiesta a su hijo Sebastián, “Como estaré de vieja que ayer me mandé hacer un par de anteojos porque el oculista me dijo que tengo presbicia” (187). Cuando su hijo comienza a trabajar, ella decide jubilarse. El envejecimiento de Adela va de acorde con el envejecimiento de la pensión donde vive con su hijo. El deterioro físico de la mujer se hace más patente al unirlo con el deterioro del lugar donde habitan. Sentimos que su vida se consume de una manera angustiante; “Adela había envejecido mucho, y cada día se debilitaban más sus ojos y sus oídos. Era como si lentamente todas sus facultades fueran apagándose, disolviéndose” (194).

El narrador describe la agonía de la mujer desde el momento en que se transforma en una vieja. De ahí en adelante, la extinción de su vida se acentúa cada día más porque junto con envejecer, su soledad se acentúa. El personaje viejo de Donoso se deteriora rápidamente porque la sociedad no lo necesita más, por lo tanto no se preocupa de él. Comienza así su subsistencia en un estado de vejez y abandono que recrudece a medida que pasa el tiempo. Según Sarrochi, “ La visión que Donoso tiene de la llamada tercera edad, etapa de la vida que refleja mucho en sus obras, no es en modo alguno alentador

sino por el contrario, la muestra como una etapa donde se concentra la degradación del ser humano”(19).

Adela finalmente muere ciega, sorda y enferma en un completo estado de abandono porque su hijo Sebastián, está sumergido en su propio caos interior y no tiene la capacidad para ver lo que sucede a su alrededor. No se da cuenta que su madre está envejeciendo drásticamente, muriendo cada día. Donoso muestra a través de Adela y Alberto, cómo el concepto de familia se desintegra. La visión desesperanzadora de la vida es el denominador común de estos personajes adultos que hemos comenzado a conocer. La situación social de su mundo y la corta expectativa de vida los hace desmotivarse y prepararse para su muerte.

Hemos hablado de Alberto de “Fiesta en grande” anteriormente en este capítulo, pero ahora retomamos este personaje y a su madre, doña Laura, nuevamente para hablar de su condición física. Alberto a sus cuarenta y cinco años, tiene un cuerpo según el narrador, “seco y viejo” (103). Donoso usa el término “seco” en más de una ocasión para referirse, a una característica de la vejez. Cuando el narrador describe a Adela en el momento en que ésta alcanza su vejez, explica que ella ha quedado seca de tanto pensar en su hijo. Donoso utiliza este vocablo tajante, para referirse a la vejez como un estado en el que el individuo ya no tiene nada en su presente y simplemente no tiene futuro. No puede hacer planes de una vida futura o de envejecer en forma normal porque a la persona sólo le queda hueso y piel, está seca. Ya no queda nada, sólo un cuerpo

consumido. Esta es la forma extrema en que Donoso describe la vejez. No existe un período de transición; el individuo pasa de la juventud a la vejez.

La madre de Alberto, que obviamente es mucho mayor; no es descrita por el narrador como carente de capacidades o arruinada. Doña Laura es una mujer activa y de mente fuerte, completamente opuesta al hijo que ha criado. Ella no presenta ningún desequilibrio mental, es llamada 'anciana', no vieja y sólo presenta las típicas dolencias de la edad. Lo anterior, nos confirma la idea de que el estado mental de sus personajes viejos, se refleja en el cuerpo, pero Donoso hace una distinción entre viejo y anciano; el término anciano lo utiliza con la madre del Beto para explicar su condición. Ella usa un bastón y sufre de reumatismo porque es producto de su edad. Aunque es uno de los personajes mayores de Donoso en los cuentos que hemos analizado, no observamos el sufrimiento ni la destrucción física que padecen la madre de Sebastián en "La puerta cerrada", el Beto en "Fiesta en grande" y el viejo en "Ana María". Estos últimos, siendo menores se ven macilentos y convertidos en cadáveres andantes. Donoso asigna un nombre diferente al adulto mayor, de acuerdo a su existencia y a su condición social. También es importante recordar que doña Clara, madre de Beto en el cuento "Fiesta en grande" posee una personalidad fuerte y manipuladora. Ella es dominante y ese dominio y personalidad fuerte la diferencia de la madre de Sebastián; mujer que no hace nada por mejorar su condición ni la de su hijo. Sólo envejece al igual que los cuartos de la pensión donde vive y los muebles y su vida no tiene ninguna trascendencia.

El viejo en “Ana María” ha estado casado con una mujer que poco a poco a través de los años, ha decidido no comunicarse más con su esposo. “A lo largo de los años se había ocultado en una nube de malhumor y desolación” (215). El silencio, mal carácter y desolación son el producto de una vida sin frutos. Su vida, en comparación con la de sus vecinas que han vivido ocupadas criando hijos, no tiene motivaciones. Su frustración ante el fracaso de no poder ser madre, se la transmite a su esposo porque en treinta años de convivencia ha acumulado sólo amargura e infelicidad. Después de conocer a Ana María, el viejo regresa a la choza con la que vive junto a su mujer y le cuenta a ella sobre la niña;

Ésta era, sin duda, la hora aguardada desde siempre, cuando el hombre, fatigado de odiar en silencio su fracaso como mujer, la llamaría “mula”. [...] A lo largo de los años se había ocultado en una nube de malhumor y desolación en espera del momento de retirarse para ceder su sitio a otra que lo mereciera (215).

Siguiendo con el común denominador de las características de los personajes caóticos de los escritores del boom, la mujer del viejo, que padece trastornos debido a su búsqueda interior incansable y sin frutos, sufre de pesadillas e insomnio. A su amargura, hermetismo y envidia, se suma el odio que siente por Ana María porque la niña representa aquella hija que ella no tiene. El rechazo de la niña aumenta profundamente su soledad y finalmente asume su descalabro y se rinde, pero ella realmente se rinde ante la vida, “Todo había sido en vano. Todo, siempre, fue en vano. [...] Finalmente, toda la máscara de desolación y del fracaso se desplomó sobre el rostro de la mujer” (231).

Esta actitud pesimista con la que Donoso impregna a sus personajes, es también común en los escritores de su generación. Miguel Ángel Náter hace referencia a Celeste Kostopulos, quien relaciona el trabajo de Donoso con el pensamiento de Martin Heidegger sobre el “ser auténtico”. Kostopulos afirma que en el trabajo de nuestro escritor; “La angustia individual ante la existencia humana se muestra en una atmósfera de miedo, corrupción y temor, presentándose el tema de la destrucción, como crisis en la pugna entre el ser y el entorno, como los personajes luchan contra el mundo exterior que los corroe” (“Entre la esfinge” 133). Es la situación de la mujer, en el cuento “Ana María”. Su existencia es tan insignificante para el mundo, para la sociedad que Donoso para acentuar su condición y demostrar la magnitud del problema, no le asigna ni siquiera un nombre.

El viejo de “Ana María”, también sin nombre, se encuentra atrapado en el mismo mundo que su esposa; sin comunicación, solo. Su soledad y la vida sin un fin determinado que ha llevado por años, lo ha ido transformando poco a poco en un ser vacío, ignorante, incapaz de entender la razón por la cual la pequeña Ana María se le acerca. Lo único que importa para él, es que la niña es una motivación para vivir y para salir del estado agónico en que se encuentra. Está tan viejo, tan desesperadamente solo, que no le interesa ni intenta saber por qué la pequeña niña deambula en un jardín sola. No trata de indagar o ubicar a sus padres. Ella es su última esperanza para sentir que le importa a alguien, que es querido.

Es su última posibilidad para vencer a la muerte porque como lo describe el narrador del cuento el hombre está en estado agónico,

Estaba tan viejo, más fatigado cada hora, que caminar hasta el extremo opuesto de la ciudad le resultaba casi imposible. [...] Quizás lo mejor fuera irse a algún sitio desierto, aun cerro, por ejemplo, y esperar la noche para morir. Estaba seguro de que con sólo encorvarse en el suelo y desearlo, la muerte vendría (231).

La vejez vista por Donoso, convierte al ser humano en una rama seca que nadie percibe. El hombre sin un plan de vida, se da cuenta que pronto morirá porque de lo único que se da cuenta, es que ya no le queda absolutamente nada más que hacer en este mundo porque su ciclo ha terminado. A la sociedad ya no le sirve, no le interesa lo que le suceda: “La gente que en los parques se refugiaba a la sombra de los árboles no lo miraba, porque era como si ya no existiera” (232). Al respecto, hemos dicho anteriormente, que una obra literaria es un espejo que plasma la existencia de la sociedad de una época. Donoso nos interioriza con el mundo de las personas de su sociedad, de todas las clases y condiciones sociales y el patrón se repite una y otra vez. Al respecto, Náter tomando las palabras de Ricardo Gutiérrez Mouat sobre este tema, sostiene que:

Sobre la base de la polémica acerca de la realidad y de su representación en el arte, la novelística de José Donoso significa en Chile el surgimiento de una forma que expresa la crisis de la realidad. Una parte considerable de la crítica “[...] define a toda la generación de Donoso en función de una crisis social que supuestamente afectó al Chile del medio siglo (“Entre la esfinge y la quimera” 146).

Una crisis de la cual hablaremos en más detalle en el capítulo 3 de esta tesis y que afecta a toda la sociedad chilena, debido a continuos cambios políticos, económicos y sociales, que ocurren específicamente durante la primera mitad del siglo XX.

El mundo narrativo en los cuentos de Donoso, se transforma en un círculo vicioso, del cual forman parte niños, jóvenes, adultos y viejos. En el caso de los adultos afectados y que hemos analizado aquí, las culpas son recíprocas porque el egoísmo y el individualismo del que están presos, no les permite fijarse en el prójimo, sin importar quien éste sea. Los niños son parte de este círculo, pero lamentablemente son los más indefensos porque ellos solos no pueden solucionar su problema, necesitan del adulto. La sociedad que nos muestra Donoso en sus cuentos, es una sociedad desmotivada, ignorante y corrompida. Una sociedad, que no tiene fe en la vida ni en el futuro porque después de experimentar la muerte y destrucción masiva, producto de las guerras que el mismo hombre ha provocado, se encuentra desesperanzada. Donoso piensa que la decadencia de la sociedad es el caos existente en un individuo que se multiplica. Nuestro autor expresa su pensamiento sobre el tema así:

Quisiera que el lector inmerso en mi mundo novelesco sintiera el temor, el terror, el amor al caos. El mundo se convierte de golpe en un mundo en que los seres comienzan a deformarse, a perder sus dimensiones llamadas normales y se transforman en algo casi irreconocible, en que las pautas de la normalidad moral, sexual, pasional, etc., pierden su significado y empiezan a trivializarse (“MCN”, Donoso).

Donoso en sus cuentos enfrenta al lector con el desconcierto de sus personajes, que representan a cada una de las capas sociales de su país y con la pérdida de valores que se produce a nivel primero individual y luego familiar. La sociedad de Donoso se encuentra enferma y desmotivada; no se aprecia en ninguno de sus personajes, una actitud positiva hacia la vida. Los niños, que son la semilla del futuro, presentan un problema de identidad que no les permite soñar o ser seres normales. Los ancianos por otro lado, ya cansados de haber vivido por años sumidos en el desinterés y con una irreparable soledad, tienen, como única meta, morir.

CAPÍTULO III

LA ESTRATIFICACIÓN SOCIAL: CARACTERÍSTICAS Y ESTEREOTIPOS

Uno de los temas reiterativos en los cuentos de Donoso es la estricta estratificación social en el Chile de su época. Donoso representa una estratificación inflexible y severa, que no permite al individuo modificar su nivel social. En las dos series de cuentos que estamos analizando en esta tesis, los personajes que nacen pobres, mueren en estado de pobreza, no existe superación alguna porque no poseen las herramientas para hacerlo. Por otro lado, al individuo que nace en una familia de clase alta, Donoso lo presenta aislado del resto de la población; no se mezcla ni se sensibiliza por la condición de aquél que se encuentra en el estrato inferior. Su relación con la persona del estrato social bajo, es exclusivamente laboral. Donoso en sus cuentos muestra la realidad en ambas clases y transmite al lector la idea, que la pobreza es una condena de cadena perpetua para el individuo porque nunca podrá cambiar su condición.

José Donoso plantea la coexistencia de dos estratos socio-económicos, dos culturas opuestas que comparten un país, y los problemas existenciales de un individuo que es víctima de su familia y de la sociedad. Por otra parte, los personajes que representan a la clase media en los cuentos del autor, son escasos porque aunque es un sector de la población que en su país ha aumentado en la primera mitad del siglo XX, es

minoritario cuando se compara con la gran cantidad de pobres existentes. Frederick B. Pike afirma que, “the alliance of middle and upper groups in what came to assume characteristics of a war against the lower mass has continued through the years. Chile’s urban middle sector, have largely persisted in manifesting indifference to the social problem” (22). En sus cuentos Donoso, representa la indiferencia de su sociedad ante los problemas sociales del individuo. El hombre de la clase baja debe lidiar solo con su condición de pobreza.

Es importante, antes de continuar, definir el término clase social. Oscar Álvarez Andrews en su estudio “Las clases sociales en Chile”, afirma que debemos entender por clase social “el conjunto de personas que tienen un determinado tipo de vida fijado por la tradición, por la situación económica, por las costumbres, por las vinculaciones familiares, y por la estructura política del pueblo” (1). En Chile existen tres clases sociales claramente determinadas: la alta, la media y la baja. Donoso en sus dos series de cuentos, representa principalmente, la vida de la clase baja y alta, pero como veremos más adelante, el individuo en la clase social baja, está imposibilitado de surgir y pasar al estrato siguiente. Por otro lado, la clase adinerada no padece el problema económico del estrato social bajo, pero sufre la falta de comunicación entre sus miembros y el desinterés del individuo por mantener una familia. Es lo que analizamos en los cuentos “La puerta cerrada”, “Santelices”, “Ana María”, “El hombrecito” de la colección *El charlestón* y “Fiesta en grande”, “Tocayos”, “Veraneo”, “El güero” de la colección *Veraneo y otros cuentos*.

De acuerdo a un estudio sobre la estratificación socio-económica en Chile, realizado por el Instituto Nacional de Estadística de este país, Chile es considerado como uno de los países que tiene, “los índices de desigualdad más altos en Latinoamérica. [...] Esta situación se expresa en distintas dimensiones (económica, cultural, social), y figura como uno de los temas recurrentes asociados a las problemáticas profundas que afectan a nuestra sociedad” (8). José Donoso, representa en parte de su narrativa la realidad del estrato social más bajo de su país, así como la profunda división de clases e inequidad social, lo que coincide con las estadísticas e información entregada por organismos estatales. Augusto C. Sarrochi, en su libro *El Simbolismo en la Obra de José Donoso* hace un comentario sobre la significancia para la novela chilena del libro de José Donoso, *Coronación*. Las palabras usadas por Sarrochi pueden perfectamente ser aplicadas a sus cuentos escritos durante el mismo período;

Donoso se reveló como el gran innovador de la novelística chilena, el precursor de la novela contemporánea, al dejar de lado el llamado realismo social [...], para mostrar la realidad psicológica del individuo, los procesos íntimos en que el mundo exterior resuena en el hombre (25).

Donoso no sólo quiere familiarizar al lector con la estratificación social chilena, sino que también, parece proponerse dar a conocer la forma en que esta estratificación arbitraria afecta al individuo psicológicamente.

Los personajes pobres en los cuentos de Donoso, presentan las características que el antropólogo norteamericano, Oscar Lewis, años más tarde de la publicación de los cuentos de Donoso, introduce en su estudio “La cultura de la pobreza”. De acuerdo a

Lewis, los individuos que forman parte de una familia pobre son objeto de, “Una infancia corta y desprotegida, una iniciación precoz de la sexualidad, realización de uniones libres o matrimonios consensuales, abandono de mujeres y niños, tendencia al matriarcado” (7).

Adela y su hijo Sebastián, personajes de “La puerta cerrada”, representan a la clase social baja chilena. La situación económica precaria, acentúa más su miseria y es representada como factor determinante de degradación psicológica y humana. El narrador describe la vida de Adela de la siguiente manera, “Adela Rengifo se quejaba frecuentemente de que a ella le habían tocado las peores calamidades de la vida: enviudar a los veinticinco años, ser pobre y verse obligada a trabajar para mantenerse con un poco de dignidad” (179). La carencia monetaria frena el surgimiento de estas personas y desencadena además, problemas físicos y psicológicos en ellos. La pobreza en los cuentos de Donoso, no muestra ninguna arista de felicidad. Ninguno de estos personajes es feliz. La frustración y el sufrimiento recrudecen una vez que alcanzan el estado adulto o envejecen. El único futuro que les espera es la muerte. Sólo se preparan para morir. Oscar Lewis afirma que, “El individuo que crece en esta cultura tiene un fuerte sentimiento de fatalismo, impotencia, dependencia e inferioridad” (7).

Por otro lado agrega el antropólogo que el individuo que pertenece a esta cultura desarrolla, “estructura de ego débil, [...], que refleja la privación materna, [...] una alta tolerancia a patologías psicológicas de todo tipo” (7), como lo hemos visto en “Mike” de “La puerta cerrada” y “Ana María”, del cuento que lleva su nombre. Las patologías afectan a los personajes adultos de manera violenta, como es el caso de Adela, madre de

Sebastián y el viejo en “Ana María”. Su pobreza y vejez ante los ojos del lector, se hace más aguda.

Adela, madre de Sebastián, en el cuento “La puerta cerrada”, es una mujer como otras de igual condición que veremos en este capítulo, que debe luchar sola para sacar adelante su familia. No recibe ningún tipo de apoyo económico o social. Ella desempeña la misma función en una oficina pública durante años hasta que jubila, y no se evidencia ningún tipo de progreso en todo este tiempo. El lector percibe que, por el contrario, su condición de pobreza se intensifica y se agudiza con la condición física del lugar en que vive. El mismo Donoso afirma en una entrevista realizada en el programa “A Fondo” que, “la imagen de la mujer destruida que destruye, está en todas mis novelas”. La característica principal de esta mujer que describe Donoso y es que lucha sola por sus hijos, pero se transforma en la responsable de la condición psicológica de su hijo porque es ella quien lo cria, le entrega valores, lo motiva o desmotiva para lograr objetivos en su vida. Ella por otra parte, se destruye rápida y violentamente porque cuando dejar de ser útil para la sociedad, es abandonada a su suerte, envejeciendo y muriendo.

Otra mujer que tiene características similares a las de Adela, es Martita de “Fiesta en grande”. Ella ha sido abandonada por su marido y al igual que la madre de Sebastián, ha debido asumir la crianza y educación de su hija sola. Para ello, ha trabajado duramente toda su vida. Esta es la mujer prototipo en los cuentos de Donoso. La madre de estrato bajo, que es viuda o abandonada y que se bate entre la pobreza y el desamparo. La única

posibilidad que estas mujeres de clase baja, tienen para progresar y salir del caos, es encontrar un esposo que les ayude a solventar los gastos de la educación de sus hijos y les brinde relajo y compañía en su difícil vida. Lo anterior se confirma en las palabras del narrador de “La puerta cerrada”, al referirse a la relación sentimental de Adela con su compañero de oficina Carlos Zauze; “Era su última ocasión y tenía que aprovecharla, porque no podía seguir marchitándose en un frío cuarto de la pensión de la señora Mechita” (185). Lamentablemente para Adela su última oportunidad de encontrar marido, se le esfuma y a partir de ese momento, su vida se vuelve más vacía y solitaria.

Otro factor que caracteriza a los personajes de Donoso que pertenecen al estrato social bajo, es la vida en pensiones. El cuarto de pensión sin ventanas o con ventanas que se abren hacia un patio de luz, es el lugar destinado para el pobre en los cuentos de Donoso. En “La puerta cerrada”, Sebastián vive con su madre como afirma el narrador de la historia, “en dos cuartos, que no eran malos, a pesar de que las ventanas se abrían sobre un patio interior muy estrecho, en el segundo piso de una pensión un poco húmeda y bastante oscura” (179). La falta de luz natural hace la visión del lugar, la vida de Sebastián y su madre, más lúgubre, más oscura. La oscuridad física, el encierro, la estrechez del lugar también reflejan el estado psicológico de los personajes. Ellos no encuentran solución a sus problemas existenciales, están encerrados en una prisión física porque no pueden salir por voluntad propia del hacinamiento en que subsisten, que es el cuarto de pensión y, además, viven con un conflicto interior que pasa a ser parte de su rutinaria vida.

Con el transcurrir del tiempo, apreciamos cómo los años han pasado para los personajes de “La puerta cerrada” y la pensión en la que viven; “... y seguían habitando los mismos cuartos de la pensión, con macetas de helecho colocadas en el centro de immaculadas carpetas tejidas a crochet, y con olor a viejas cortinas de felpa apolillada” (189). El inmueble en que viven Adela y Sebastián, envejece y se deteriora de la misma forma que sus moradores, sin arreglo o remodelación. La pensión que una vez fue una mansión, ha sido abandonada por sus adinerados moradores y destinada como habitación a este grupo de la sociedad abandonado también, sin esperanza ni ambiciones.

De forma muy semejante a Sebastián y su madre, en el cuento, “Fiesta en grande”, Donoso nos introduce en el mundo de Alberto, que junto a su madre, doña Laura, viven en forma coincidente a los personajes de “La puerta cerrada”, en dos cuartos de una pensión. Ambas viviendas presentan las mismas características y al referirse el narrador al lugar en que habita Alberto y su madre dice; “En su pensión no había ventanas desde las que se vieran los cerros” (109). A Alberto no le agrada llegar a ese lugar oscuro, que lo enfrenta a su cruda realidad. Él lo detesta de la misma forma que detesta su vida. “Arriba se escuchaban los alaridos de los dos niños turnios de la señora Estévez. [...] “Turnios asquerosos...” pensó él” (117). Después del fracaso de su celebración con los compañeros de oficina, Alberto ha perdido la última esperanza de escapar de esa pensión, de tener una nueva vida, de ser un individuo normal. Deberá continuar con esa rutina que odia, en esos dos cuartos junto a su madre. Donoso nos entrega más antecedentes sobre las pensiones en este cuento y nos enteramos a través del

narrador, que en esta pensión habitan numerosas familias en estado de hacinamiento y donde el olor a comida proveniente de las diferentes piezas, se confunde en los pasillos.

La pensión que fue anteriormente una mansión, es un denominador común en los cuentos de Donoso. La casona grande que ha sido abandonada por sus dueños burgueses, es habitada ahora por gente pobre, un hogar en el que habitan muchas familias que han sido olvidadas por la sociedad. Lo anterior constituye un problema social, pero en una entrevista realizada por el programa colombiano “Palabra Mayor” a José Donoso en 1992, la periodista le pregunta al escritor a qué se debe, que incluya el tema de mansiones santiaguinas, junto con el deterioro y decadencia en sus obras. El autor responde diciendo que; “Uno se fascina con lo que está por acabarse. Uno siempre tiene un pie puesto en la parte anterior, en la parte de sus padres. Es como reconocer un poco esa ascendencia que uno tiene”. Donoso durante su vida sintió fascinación por las mansiones e incluso compra una mientras vive en España, para restaurarla y vivir en ella. Desde su niñez ha vivido en casonas y ellas al igual que las mansiones, representan una parte importante de su vida; una parte que no desea olvidar y por esa razón las incluye una y otra vez en sus cuentos. Su primera infancia transcurre en una casa grande, con institutriz, sirvientes y rodeado de tías.

Aunque hay cinco años de diferencia entre los dos volúmenes de cuentos, la situación de la sociedad y el interés de Donoso en este tema es el mismo, pero a la vez, el afán del autor por mostrar al mundo, la estratificación de la sociedad chilena, confirma el

pensamiento de Rafael Ocasio en *The coming of Age of Modern Latin american Literature: The boom*, respecto a los escritores del boom; “A central theme was the analysis of the so-called national identities, including issues as the core of the sociopolitical and economic structures” (90). La estructura económica, social y cultural, parte fundamental de la identidad nacional, es integrada por Donoso de forma que el lector se interna en la vida de los personajes de los tres estratos sociales, logrando conocer en profundidad su mundo exterior e interior. En el cuento “Santelices”, el personaje principal que se apellida Santelices, vive también en un cuarto de una pensión, que el narrador describe como un “caserón”, (322); es decir una casa muy grande que pudo haber sido una mansión como las anteriormente mencionadas. En esta pensión, las condiciones de vida de los inquilinos son exactamente iguales a las que hemos visto anteriormente en este capítulo. Las personas no tienen privacidad alguna y deben soportar el ruido y los olores a comida de los otros arrendatarios. En el cuento se narra que Santelices, “se tendió en la cama sin desvestirse. Alguien roncaba en la habitación continua. En el cuarto del frente despertó un niño y le dijo a su madre que quería pipí” (333). Muchas personas deben compartir ahora el mismo techo en que antes vivió una sola familia. Esta imagen que describe el narrador intensifica la idea de decadencia que vive la sociedad de Donoso.

Sharon Magnarelli piensa que la pensión en la obra de Donoso, cumple con un papel fundamental. “For those members of Chilean society not privy to an extended upper-middle-class family with servants, a different, if indeed parallel, social structure is

available: the pension, which simulates the extended family in many ways” (8). De acuerdo a Magnarelli, en la pensión que describe Donoso, siempre es una mujer quien realiza las actividades de administración, limpieza, cocina y se preocupa de los problemas de los inquilinos. “Although there is probably no moment in Donoso’s work when the social, familial structure is presented in a positive light, [...], the institution of the pension is perceived as little more than unfortunate imitation of the family structure” (8). Las personas que viven en la pensión piensan y aceptan a esta mujer como un miembro más de su familia; “Cuando Adela partía a la oficina, en la mañana, la señora Mechita, dueña de la pensión, quedaba encargada de cuidar a Sebastián” (179). Debido a su precaria situación económica, Adela en “La puerta cerrada”, debe depender de la propietaria de sus cuartos al igual que otros personajes de estas dos series de cuentos porque en su soledad, pobreza y desamparo, parece ser la única persona, a la que pueden acudir o confiar y con quien pueden distraerse por las noches conversando o jugando naipes; actividades características de los personajes de Donoso que viven en una pensión. Adela del cuento “La puerta cerrada” mantiene una estrecha relación con la dueña de la pensión, al igual que Alberto con su madre en “Fiesta en Grande” y Santelices en el cuento que lleva el nombre del personaje porque estos individuos están solos, no tienen familia ni amigos. La dueña de la pensión se transforma en la única persona en su medio con la que cuentan.

Otra característica que los personajes de la clase baja de Donoso, tienen en común, es el hecho que se desempeñan en oficinas públicas y como hemos visto, el

modelo se repite en las dos series de cuentos de Donoso. En “Santelices”, el personaje principal, trabaja en una oficina del gobierno, de la misma forma que Alberto, Martita de “Fiesta en grande”, Jaime en el cuento “Charleston” de la colección *El charleston* y Adela de “La puerta cerrada”. La oficina pública representa el lugar típico de trabajo, pero al mismo tiempo de estancamiento, de pobreza. Emmanuelle Barozet, afirma que, durante los años cuarenta y cincuenta en Chile; “en un contexto de creciente carencia económica y de estancamiento de los sueldos, el desarrollo desmedido de la administración pública aparece como una forma de cooptación social y de limitación de los conflictos entre los sectores sociales” (6).

Donoso a través de la inclusión reiterativa de este tipo de trabajo a sus cuentos, hace una crítica de la sociedad y al sistema en su país. Representa la realidad, insignificancia y menoscabo del trabajo en la oficina pública, una institución que ha sido creada para compensar el desempleo que se produce en Chile, que se ramifica y se apodera del sistema educacional, de salud y previsional de su país porque estos rubros dejan de ser exclusividad del campo privado. Donoso parece querer reflejar esta realidad en sus cuentos.

En este capítulo me he referido hasta ahora, a la vida y características del personaje prototipo de la clase baja en los cuentos de Donoso, que viven en una pensión y en los que la mujer es quien desempeña el rol de padre y madre al mismo tiempo. Sin embargo, en cuentos como “Tocayos” de la colección *Veraneo y otros cuentos*, “Ana

María” y “El hombrecito” de *El charleston*, el autor nos introduce en el mundo de otro sector del estrato social bajo; los pequeños comerciantes.

El pequeño comerciante de barrio o pueblo, pertenece a aquel grupo de individuos que improvisa un negocio carente de higiene e implementación. En el cuento “Tocayos” el señor Hernández, es dueño de una pastelería muy precaria y con poco espacio; “Un cuarto pequeño pintado de celeste, un mesón y cuatro sillas también celestes. Los pasteles se ponían agrios bajo un fanal, ya que la gente parecía ser poco aficionada a los dulces. [...] Había una lavaplatos junto a la taza del escusado” (53). La preparación de alimentos se realiza en el mismo lugar donde se encuentra el baño. Las características de la pastelería, transmiten al lector la idea de abandono, de deterioro, no sólo de pobreza, sino también de decadencia.

El narrador transmite al lector la idea que el negocio del señor Hernández no surgirá nunca. El ingreso que logra con su negocio es escaso y debe decidir, entre pagar su cuenta de la luz o juntar dinero con el fin de darlo como pie por una casa para su madre. Su situación de pobreza es similar a la de los personajes de Donoso que viven en una pensión. El señor Hernández, se encuentra destinado a vivir pensando en el bienestar de su madre y no en el propio. Él representa a la clase desamparada de la sociedad. El señor Hernández, es parte también de aquel sector pobre de la población que, como hemos visto hasta aquí, una vez que envejece la sociedad lo olvida. Por tanto, aunque el narrador no lo dice en la historia, se puede predecir por las características de todos los

personajes de Donoso, que él es la única persona que se preocupa por su envejecida madre. Si él no le brinda un hogar, nadie lo hará. Es la soledad en que se encuentran todos estos personajes.

Dentro de la gama de prototipos que Donoso escoge para representar a la clase baja de su sociedad, en el cuento “El hombrecito”, el lector conoce a Juan Vizcarra. Él es el hombrecito. Un personaje del estrato social bajo, que es mostrado con todas sus habilidades y también con sus falencias. Juan es un hombre que tiene aproximadamente diecisiete años cuando es contratado por una familia de clase alta, para que desempeñe todo tipo de labores manuales y reparaciones dentro de la casa. Sin poseer una preparación educacional especializada, el narrador dice que, “los “hombrecitos” pertenecían a una raza exclusiva, escasa, terriblemente imperfecta, de manera que las crisis eran tan frecuentes como premiosas” (275).

El hombrecito es un personaje típico de la sociedad chilena y se encuentra presente en todos los barrios del país. Donoso refleja la problemática que enfrenta la familia tratando de conseguir y luego mantener a este hombrecito porque al igual que en la vida real, nunca se sabe en qué momento se podrá contar con él, principalmente debido a su adicción al alcohol. Su eficacia para realizar todo tipo de trabajos manuales en la casa y astucia para resolver problemas y distraer a los niños, hacen que Juan, se transforme en una persona imprescindible para la familia, “cuanto sus manazas romas tocaban adquiría vida, o se arreglaba como por ensalmo. No había cosa que no supiera

hacer con admirable destreza, desde caponizar un pollo hasta arreglar de una vez y para siempre ese famoso despertador de la María Vallejos” (284).

Cuando Juan Vizcarra comienza a desaparecer debido a sus recaídas por la adicción que sufre, la familia para la que trabaja, lo busca e intenta ayudarlo, pero el gasta y vende todo lo que le dan para solventar su vicio, incluso una pierna ortopédica que le compran después de sufrir un accidente. Juan trabaja durante muchos años para esta familia burguesa, pero ellos no se enteran de la realidad que el hombrecito oculta porque como lo dice el personaje narrador, “era como si no tuviera casa, ni familia, ni amigos, tal como si su existencia comenzara en el momento en que entraba silbando a nuestro jardín, sin tocar el timbre” (285). Juan Vizcarra, logra ocultar su doble vida por años. La ayuda material que recibe sólo apresura más su destrucción porque es lo que le sirve para pagar su vicio.

Durante mucho tiempo, la familia para la que trabaja Juan Vizcarra, piensa que él guarda algún secreto y no entienden su misteriosa vida, “Ignorábamos por completo como era la vida de nuestro ‘hombrecito’ fuera de la casa. A veces se lo preguntábamos, pero generalmente se escabullía con alguna broma” (285), pero luego él comienza a ausentarse por períodos largos de tiempo porque su adicción al alcohol aumenta. Un problema que no podrá controlar nunca y que lo llevará a su destrucción física.

Juan Vizcarra lleva una doble vida durante muchos años. Es eficiente en su trabajo y sus patrones se sienten felices con su desempeño porque cumple bien con todo

lo que se le encomienda, pero no existe una comunicación efectiva debido a la negativa por parte de Juan de confiar en estas personas. La única respuesta de Juan ante la curiosidad por su ausencia era, “Qué saben ustedes lo que le pasa a uno...!” (285). El mundo de sus patrones lo percibe tan lejano al suyo, que no confiará nunca su gran problema a ellos. Se siente diferente y al mismo tiempo, cree que esta familia no sufre ni puede entender su padecimiento, debido a su condición de ricos. Juan piensa que la desgracia y los problemas psicológicos son algo que es exclusividad de la gente pobre. La relación que se ha creado entre Juan Vizcarra y sus patrones es superficial porque la sonrisa y alegría que él les muestra desde su llegada a la casa, no es real; piensa que el único tipo de ayuda que puede esperar de ellos es material y por eso, decide esconder el conflicto interior que desencadena su vicio por el alcohol.

Donoso no deja de lado la pobreza extrema de su país. Como el mismo autor lo expresa en la entrevista realizada por Jorge Oporto Marín, de la Revista *Mensaje*; “Uno siente que la riqueza literaria ya no está en Europa, no está en los grandes centros culturales como España, Inglaterra, Francia e Italia. La gran literatura se está produciendo en los centros marginales, en la periferia de los centros culturales”. La casa en la que habitan Ana María y sus padres en el cuento “Ana María”, rompe con el esquema de la pensión como el lugar destinado para que viva el menesteroso de su país. Ellos habitan, “una casa construida como para mientras, pequeña e indigna de su emplazamiento” (214). Esta vivienda construida en una tierra deshabitada y cerrada con alambres de púas, comienza a aparecer en los suburbios de las grandes ciudades entre los años treinta y

sesenta debido a la migración masiva de personas desde el campo a la ciudad. Toda esta población que migra es campesina y carente de recursos económicos. Ante la falta de oportunidad para optar a una vivienda propia, este sector de la población, improvisa estas casas edificadas con latas, trozos de madera y pedazos de cartón (“Poblamiento”). La familia de Ana María representa a aquella parte de la población, que vive en la miseria física y humana, prácticamente fuera del resto de la sociedad; carente de amor, valores, metas; sumidos en una pobreza devastadora.

El viejo en el cuento “Ana María”, es un obrero que trabaja en la construcción y su mujer es lavandera. Este hombre ha padecido por más de treinta años un gran conflicto existencial debido a la relación fracasada que mantiene con su esposa. A lo anterior, debe agregarse su agónica condición física, y por último, la pobreza de su casa, “Al anochecer se sentó a fumar junto a la puerta de la choza donde vivía, en el confín opuesto de la ciudad” (215). La palabra choza que usa el narrador para describir la vivienda del viejo y su esposa, denota la pobreza extrema de ambos. Esta construcción muy pobre, construida en forma rústica, está destinada para el sector más necesitado de la población. La carencia de amor y comunicación del matrimonio, coincide con su carencia económica. Deben alimentarse con lo único que tienen, sopa, pan con cebolla y tomate. La indigencia que muestra Donoso en este cuento es completa. El individuo se encuentra absolutamente atrapado y el único camino que aguarda al viejo, es el de la muerte. Ana María y él se refugian el uno en el otro para escapar de su destino, de la vida sacrificada, mísera y desamparada de la clase baja en la sociedad de Donoso.

Esta pobreza se hace más profunda cuando agregamos a ella, los problemas psicológicos y de relación, que el individuo de este grupo social sufre porque estos cuentos muestran no sólo una clase social desprotegida económica y socialmente, sino también presenta individuos y familias, que no tienen objetivos, que no se comunican y que tienen como única meta en su submundo, el subsistir.

Así es la relación del viejo y su mujer. Una relación en la que sólo se ha cultivado la infelicidad de ambos, la desconfianza y los celos. Un matrimonio en que la pobreza que vive la pareja, no es tan grave como la decadencia que sufre su relación a través de los años. El narrador describe a dos individuos carentes de amor, que se encuentran solos con sus conflictos y Ana María se transforma en la posibilidad para ambos de darle un sentido a su insignificante vida. La mujer intenta acercarse a la niña para usarla en el logro de su felicidad, pero la pequeña la rechaza.

El extremo opuesto de la sociedad Donoso lo presenta en su cuento “Veraneo”. El narrador introduce al lector con un individuo que sufre debido a la falta de comunicación e incapacidad de asumir los roles, que la sociedad ha establecido para ellos debido al estado depresivo en que se encuentran. Como consecuencia de lo anterior, observamos a un individuo solitario, desmotivado y que presenta problemas de identidad. En el cuento “Veraneo” de la colección *Veraneo y otros cuentos*, publicada en 1955, el lector conoce una familia originaria de Santiago, Chile, de clase alta que pasa los meses de verano, en una casa que ellos tienen en un balneario al que concurren familias adineradas. Es un

lugar que contrasta con Santa Cruz; otro balneario en el mismo sector costero y al que viaja la gente de escasos recursos con el fin de pasar sus vacaciones y donde van a divertirse en sus días libres las criadas de estas familias burguesas. “A varios kilómetros de distancia, se divisaban las colinas de otro balneario, grande, bullicioso y vulgar, coronado por sus hoteles y torreones de pacotilla” (31). La familia del cuento “Veraneo”, está compuesta de un matrimonio con su hijo, Raúl y una empleada, Carmen. Raúl debe pasar sus días en la playa supervisado por la empleada de la casa porque su madre, está preocupada de su marido, que al parecer la engaña.

El padre y esposo ausente es una característica recurrente en los cuentos de Donoso. En este caso, la historia de la familia desintegrada, se repite en la clase social alta; “La madre de Raúl estaba con dolor de cabeza. Su padre no había llegado aún. Comieron solos, sin esperar su llegada” (36). La situación de los hijos y de la mujer de clase alta, continúa siendo la misma que la padecida por la mujer de clase baja. Ella no sufre carencia económica, pero interiormente se encuentra sola, intentando dirigir una familia, como es el caso de la madre de Raúl, de la misma forma que lo hace en el estrato social bajo, doña Clara en “Santelices” o la madre de Sebastián en “La puerta cerrada”

Ante la ausencia del padre de familia e incapacidad de la madre para llevar su hogar, la criada de la casa, se constituye en un personaje esencial para que la vida de la familia continúe. La criada es un personaje que pertenece a la clase social baja chilena y generalmente vive en la casa de la familia para la cual trabaja y tiene días libres,

dependiendo del acuerdo que logre con sus empleadores. En el cuento “Veraneo”, la criada se preocupa de la crianza de Raulito y por otro lado, sabe todo lo que ocurre dentro del hogar. Es ella quien enseña y alecciona al niño sobre lo que es bueno y malo para él. “Esa noche cuando Carmen lo estaba peinando para que bajara donde sus padres, Raúl le preguntó qué era una honda. [...] Los chiquillos malos las usan para matar pájaros” (35).

La relación y complicidad entre la criada y Raúl es más estrecha que la que él tiene con su madre. Entre Carmen y Raúl existe una relación de amistad. El niño sabe cómo interceder con su madre para que él y la criada resulten beneficiados; “usted quiere ir a Santa Cruz este domingo, ¿no es cierto? ¿Para ir al teatro con los cabros? [...] Si quiere, yo me enfermo el domingo y así no habrá paseo y usted podrá ir al teatro con los cabros” (44, 45). Raúl le propone lo anterior a la empleada, con la condición que ella lo lleve a la playa para encontrar a su nuevo amigo Jaime. Al respecto, debemos recordar que José Donoso dedica *Veraneo y otros cuentos* a Teresa Vergara, quien fuera la criada de su familia y con quien mantuvo siempre una estrecha relación. El autor afirma en una entrevista realizada por el programa “A Fondo”, “Yo como persona educada dentro de la burguesía, con las limitaciones que ella tiene, no conozco al pueblo más que a través de este nexo que son las criadas. Es un nexo afectivo, profundamente humano. Ellos traen aquella parte oscura, desconocida”. Donoso reconoce el papel fundamental de las criadas dentro de la familia burguesa chilena y así se aprecia en sus cuentos.

A través de Carmen nos enteramos que la familia con la que ella trabaja está compuesta de tres personas, pero cada una de ellas se encuentra inmersa en su propio mundo. Es la criada con quien Raulito pasa la mayor parte del tiempo, de la misma forma que Rosa, amiga de Carmen, quien trabaja para otra familia burguesa y que se encarga de la crianza de Jaime, niño sobre el cual hablamos en el capítulo anterior. Es la criada quien le cuenta a Raulito aquella parte desconocida, oscura de la vida. Él sólo conoce su medio; el de la clase social alta; su estrecho vínculo con la criada lo transporta e interioriza con la vida, las creencias, mitos y costumbres de la clase baja. Un mundo desconocido para él y con el que logra familiarizarse a través de esta mujer.

Hemos dicho anteriormente, que Donoso adopta técnicas de los escritores vanguardistas, especialmente de William Faulkner, pero la criada que presenta Donoso en sus cuentos, es muy diferente al sirviente esclavo que muestra Faulkner en su obra.

Sharon Magnarelli afirma al respecto:

...servants should not to be confused with the slavery system of the Southern United States during the eighteenth and nineteenth centuries. Servants in Chilean society, in spite of their lack of education and the fact they belong to a different socio-economic class, consider themselves members of the family they serve and on some level are considered by the family as members, though honorary ones (6).

de años de servir en la casa de una familia, las criadas son consideradas como parte de ella porque conocen toda la intimidad de cada uno de los miembros de la familia, pero ellas siempre serán criadas y no podrán nunca ser parte del estrato social al que

pertenecen sus patrones.

La convivencia con la familia, permite a Carmen interiorizarse de los problemas familiares que enfrentan Raúl y sus padres. A través de los comentarios que hace Rosa, nos enteramos del tipo de vida que llevan sus empleadores y familiariza al lector con la vida de la familia burguesa porque ella describe la vida de sus miembros “La señora se lo pasa lateada, metida en los asuntos de la casa, sin tener para qué. Y no crea que es de las que se preocupan mucho del niño. No. A veces le da con él, pero otras veces ni lo mira. No le gusta salir y se lo pasa amurrada porque él se lo lleva en el Club” (30). Cada uno vive aislado en su propio mundo, sumergido en su vida. La mujer afectada por el fracaso de su matrimonio, sin saber cómo solucionar su problema, se frustra y se aleja. El niño queda en manos de la empleada como una segunda madre. Esta mujer se da cuenta como esta familia se desintegra poco a poco y puede ver los errores cometidos por ellos y que no tienen la voluntad de enmendarlos. La criada demuestra regir su vida por una escala de valores que no poseen sus empleadores. De acuerdo a su experiencia personal, José Donoso afirma; “Las criadas eran como criadas del barrio, sabían el cuento de la familia del lado” (Palabra Mayor). Donoso establece que sus vivencias con las criadas cuando él era un niño, las ha plasmado en toda su obra. Él manifiesta haber sido criado por una empleada y habla también sobre el afecto profundo que se creó con ella.

En el cuento “El güero” de la colección *Veraneo y otros cuentos*, Mrs. Howland y su familia se van a vivir a Tlacotalpan para que su esposo pueda concentrarse en la

escritura de un libro. Mrs. Howland describe a su familia y a ella como; “Especímenes perfectos de ese tipo humano. Ambos pertenecíamos a familias ricas, vinculadas a los mejores círculos científicos e intelectuales de nuestro país” (69). El matrimonio de Mrs. Howland, pasa por una crisis y ella se encuentra sola porque su esposo, es un personaje ausente durante toda la historia. Sólo lo conocemos por su nombre, él no intercede de ninguna forma en la vida o crianza de su hijo Mike. Debido a este problema de incomunicación y a su incapacidad para asumir su responsabilidad de padres, el matrimonio deriva la crianza de su hijo a una criada, quien se transforma en la madre, amiga y cómplice del niño.

La mujer en todos los cuentos de Donoso, debe en su papel de madre o criada, hacerse responsable de la crianza de los niños. Sharon Magnarelli afirma al respecto que,

The frequent absence of the father figure (because of responsibilities away from the home or simply his greater freedom and mobility) imbue the Chilean bourgeois society with a distinctively matriarchal flavor. Children grow up surrounded by figures of immediate if not ultimate authority, who are females (7).

La mujer del estrato social alto que nos muestra Donoso, es débil porque no es capaz de tomar decisiones. Lo hemos visto en “Veraneo”, en “El hombrecito” y en este cuento. Ella se da cuenta del cambio de su hijo y de la estrecha relación que éste tiene con Amada Vásquez, dueña de la casa que arriendan y criada de ellos, pero no hace nada. Mike poco a poco comienza a pasar más horas con Amada Vásquez, quien es una mujer nativa del lugar. Según la madre; “el niño gustaba más y más de seguir a Amada por todas partes.

Muchas veces los oía charlar en el cuarto vecino, [...] Eran historias de pájaros y de animales maravillosos, de dioses buenos que protegían al mundo desde su morada en la fuente del río” (77).

Donoso una vez más introduce información de su vida personal y de su experiencia respecto a la criada de su familia. Para él, su relación con la criada de su casa, es similar a la descrita por el narrador en el cuento “El güero” entre Mike y la empleada; “Fue todo un pozo de cariño y de afecto además de cuentos e historias que contaba. Los dichos que tenía eran del sur, entonces contaba toda una serie de mitologías” (Palabra Mayor). La relación de Mike poco a poco se torna más estrecha y a la vez, también comienza a alejarse de su madre. La criada en este caso, influye tanto en el niño, que sus historias de dioses y seres extraordinarios, impulsan a Mike a emprender una hizada aventura que lo llevaría a la muerte. Esta es la imagen de la mujer destructora que hemos mencionado anteriormente en este capítulo y a la que se refiere Donoso en la entrevista “A Fondo”. La mujer incapaz de interceder en el momento necesario para cambiar el destino de su hijo.

Las criadas en los cuentos de Donoso, como el mismo autor lo afirma, también constituyen un nexo entre la burguesía y el pueblo. En los cuentos “Veraneo” y “El güero” de la colección *Veraneo y otros cuentos*, este conocimiento de las costumbres y dichos de la clase social baja que ellas traspasan a los niños, no es solamente un relato de historias inocentes, se transforman en un arma que destruye a estos niños burgueses, que

se ven enfrentados a un mundo completamente desconocido para ellos, un mundo con el cual no pueden lidiar y que aumenta el conflicto interior, que llevan consigo mismo y que los conduce a una crisis de identidad que en el caso de Mike, lo destruye.

El niño de la historia, en el cuento “El güero”, no sabe cómo enfrentar ese mundo nuevo que se le presenta ante sí. Los niños de Tlacotalpan se maravillan cuando Mike llega a ser parte de su sala de clases y de sus vidas porque los rasgos físicos del nuevo compañero, son diferentes a los de ellos. Mrs. Howland afirma; “Mike me contó que le tocaban el pelo y que incluso uno más atrevido había intentado introducirle un dedo en los ojos para tocar el azul”. Desde el primer momento Mike se da cuenta de la admiración que todos sienten por él y como todos se pelean por ser sus amigos. Él no puede lidiar interiormente con toda la atención excesiva, que recibe de parte todos los habitantes de la isla y con las historias, que la empleada le cuenta sobre dioses que tienen sus características físicas. Todo esto desequilibra al niño y lo conduce a ser causante de su propia muerte.

La criada cumple un papel importante también en el cuento “El hombrecito”. María Vallejos es una criada de la familia en este cuento. Ella es la encargada de la cocina y además de supervisar el trabajo de los hombrecitos, su presencia es imprescindible para la familia. María ha trabajado para ellos por muchos años; los conoce bien, pero siempre que ocurre algún acontecimiento desafortunado o desagradable y que la afecte a ella especialmente, repite a los niños las mismas palabras y el personaje

narrador lo relata de la siguiente forma, “La María Vallejos lloró mucho. Se levantaba culpándonos de todo a nosotros, los ricos, según era su costumbre cuando algo sucedía” (287). Aunque la criada ha trabajado por muchos años para la familia, está a cargo de todos los sirvientes y los conoce a todos íntimamente, ella no se siente cercana al grupo familiar. María sabe cuál es su lugar en la casa y piensa, que su condición de pobre y su desgracia en la vida es culpa de la gente, que pertenece a la clase alta de su país porque son ellos quienes no le han brindado oportunidades para surgir. Ella ha recibido de sus patrones lo necesario para continuar siendo pobre, para subsistir. A pesar de haber compartido tantos años con ellos, María continúa cumpliendo la misma función y con los mismos problemas porque el abismo existente entre estas dos clases sociales se mantiene inmutable y no cambiará porque si la clase burguesa es incapaz de solucionar o darse cuenta de sus conflictos existenciales, menos puede sentir empatía por la situación de la gente del estrato social bajo.

La falta de comunicación de la clase alta la encontramos reflejada también en el cuento “Paseo”, que es parte de la serie de cuentos *El charlestón* de cuentos de José Donoso. El narrador de la historia, es el hijo de la familia a la que nos referimos, quien en el momento del relato, es ya un adulto y por tanto, la crítica que hace a su familia la hace basada en su vivencia durante su niñez. Este narrador visita el barrio en donde estaba ubicada su casa cuando era niño y se encuentra con muchos cambios. Entre otros, su casa ahora tiene “tiendas en la planta baja y un burdo cartel recomendando camisetas de punto que cubre los dos balcones del segundo piso” (242).

Las mansiones de su niñez, ya no existen. El barrio de mansiones ha sido reemplazado por negocios, pero la nostalgia por la carencia de una familia real ha permanecido en la mente de este hombre por años. Él recuerda que su barrio era alegre, pero en su fría mansión de cristales y grandes puertas, sólo había infelicidad. Este personaje narrador que recuerda su niñez en su mansión dice: “jamás logre sentir ese cariño como una experiencia palpable que nos unía. [...] Había algo rígido en sus afectos, igual que en los hombres de la familia, y el amor existía confinado dentro de cada individualidad, sin saltar límites para expresarse y unir” (243).

Nuestro narrador vive su niñez con adultos y cada uno de ellos, a pesar de ser hermanos, vive absorto en su propio mundo, sin hablarle, sin demostrarle cariño o tener una actitud que denotara preocupación hacia él. La tía Matilde, prestaba atención y cuidado a sus hermanos, preparándoles la cama antes de que ellos se acostaran, poniendo atención a pequeños detalles que conformarían a sus hermanos, pero nunca dedicó esa atención a nuestro narrador, “Pero tía Matilde jamás abría mi cama. Al subir a mi cuarto, yo llevaba el corazón con la esperanza de encontrar mi cama abierta con la reconocible pericia de sus manos, pero siempre tuve que conformarme con el estilo de la sirvienta encargada de hacerlo” (245). El detalle de tener su cama abierta, denota para el narrador personaje una preocupación por él, pero esa preocupación, ese afecto no existía.

En un momento de la historia, la tía Matilde, hermana del padre del narrador, sale a dar uno de sus paseos diarios con una perra que ha acogido y no regresa nunca más. El

narrador nunca es informado por su padre o sus tíos sobre lo que sucede a la tía Matilde. Los hermanos entre los que se encuentra su padre, se encierran después del acontecimiento de Matilde, en un hermetismo del cual no salen nunca más. El narrador y personaje del cuento, padece la falta de comunicación, la indiferencia y falta de cariño por parte de los adultos en su hogar. Este personaje infantil, se encuentra abandonado en una mansión, al igual que todos los personajes niños de Donoso. Considera su casa, un lugar triste y lo compara con la calle de su vecindario donde escucha los niños que ríen, disfrutan su vida y que se confunden "...con los chismes de las sirvientas de hogares prósperos al regresar de sus compras" (242). En esta observación Donoso nuevamente presenta a las criadas como conocedoras de la vida y secretos de sus patrones y es el tema de conversación que tienen en común cuando se reúnen.

Un grupo social que en los cuentos que estamos analizando de Donoso, no tiene una gran representación en cuanto a número, es el estrato social medio. En sus relatos encontramos a dos personajes que consideraremos como representantes de la clase media. Uno de ellos es Aquiles Marambio personaje del cuento "La puerta cerrada". Marambio es el jefe de la sección en la que trabaja Sebastián. Un hombre ambicioso que asciende en la organización en la que trabaja debido a su personalidad extrovertida, que sólo se oye a sí mismo y es exigente con la pulcritud y la puntualidad de sus empleados. Orgulloso de sus logros, Marambio representa a través de las características expuestas por él mismo, al individuo de la clase media; "...Aquiles Marambio desplegó su servilleta, introduciendo dos de sus puntas en los bolsillos de su chaleco, y se puso a esperar la cena, ponderándole

a Sebastián los encantos de tener casa propia, mujer propia, radio y máquina lavadora propias” (191).

Marambio posee las comodidades que le otorga la vida moderna, pero él y su familia no son parte de la clase social alta, ni nunca lo serán porque su trabajo le permitirá ascender en la escala dentro de su grupo, pero carente de la cultura y la herencia familiar, no será nunca parte de la clase burguesa chilena. Pablo Catalán en su libro, dice que Marambio, “se encuentra ahora, representando a una pequeña clase media ascendente, en medio del orden” (81). Una clase media que no tiene mayor representación en los cuentos de Donoso porque se encuentra recién emergiendo en la sociedad chilena.

En el cuento “La puerta cerrada”, cuando Sebastián se encuentra al borde de la muerte porque no tiene trabajo y por consiguiente no tiene qué comer, recuerda a Aquiles Marambio, su antiguo jefe, y decide acudir en su desesperación, a su casa para pedirle ayuda. Marambio ha continuado progresando en la vida. Ahora está más gordo y tiene una sirvienta que trabaja para su familia. Él, su esposa y sus hijas se encuentran cenando cuando Sebastián golpea a su puerta y le pregunta a la sirvienta por él. La mujer lo recibe como a un mendigo y le dice que debe ir por la puerta de atrás de la casa. Cuando Marambio sale a ver quién lo necesita, Sebastián le pide algo de comer y le dice que no quiere morir sin ver antes que se abra la puerta y encontrar lo que por tantos años ha buscado. Marambio lo reconoce, pero en un gesto egoísta e indiferente le niega todo tipo de ayuda.

Donoso presenta en este cuento a la clase media, como un estrato que surge económicamente, que parece tener una vida familiar feliz porque muestra a estos personajes en perfecta armonía, regresando de la iglesia, pero todo es una sátira para demostrar el individualismo, el falso cristianismo, la falta de caridad humana, la indiferencia hacia el dolor y la carencia del prójimo. Marambio, es un individuo de clase media que pretende actuar como un aristócrata y asume la misma actitud discriminatoria e insensible de la que hemos hablado anteriormente en este capítulo, al referirnos a los dos grupos que se ubican sobre la clase baja.

El segundo personaje que representa al individuo de clase media es Jaime Martínez del cuento “Dos cartas” que pertenece a la colección *Veraneo y otros cuentos*. Jaime se educa y gradúa en el mismo colegio que John Durfield, un estudiante extranjero, pero los intereses de cada uno de ellos, los separa después de terminar la escuela secundaria y los hace emprender caminos diferentes. Durfield, se va a Kenya, a trabajar con los nativos del lugar y Martínez, emprende su carrera de abogado. Se titula y surge prontamente. Durante muchos años mantiene correspondencia con Durfield, pero repentinamente ese contacto comienza a distanciarse. Martínez se transforma en un profesional de las leyes, sin amigos y no se entera de la muerte de su ex compañero Durfield durante la guerra de la independencia de Kenya. En la última carta que le escribe a Durfield le dice; “Por si te interesa, te diré que sigo surgiendo en mi profesión, y que me estoy llenado de dinero. Dentro de pocos años, y tengo apenas treinta, seré, sin duda, uno de los grandes abogados de Chile” (134).

Gracias a su educación, Martínez ha logrado una estabilización económica, pero no tiene a nadie a su lado y por eso insiste en escribirle a Durfield. Sin embargo, mientras más asciende hacia la cúspide de su carrera, menos recuerda a John. La posición que logra, no le permite relacionarse de la misma forma. Su sensibilidad ha desaparecido y también su humanidad, pero su soledad ha aumentado y para aminorar el aislamiento de su medio, le ha escrito cartas a John Durfield, quien en realidad nunca fue su amigo. Es la necesidad de sentir que tiene a alguien, aunque sea lejos, lo que impulsa a Martínez a escribirle a su antiguo compañero de escuela;

En el transcurso de los años, hojeando el periódico en el silencio de su biblioteca o de su club, leía por azar el nombre de Kenya en un artículo. Entonces, durante no más de medio segundo, se paralizaba algo en su interior, y pensaba en ese amigo, que jamás lo había sido y que ya jamás lo sería (137).

Al final del cuento el lector se da cuenta por las palabras del narrador, que quizás la única relación existente entre ambos hombres, fue el ser compañeros de escuela, pero la desesperada soledad de Martínez, lo obliga a crear una condición de amistad inexistente para encubrir su triste condición de soledad.

Después de conocer la visión de Donoso sobre la estratificación social en Chile, debemos coincidir con Augusto C. Sarrochi, quien dice que no se puede negar la influencia de “William Faulkner, que representa en sus obras el signo caótico de la sociedad de la época y la decadencia de los valores” (13). Temas que Donoso representa en cada uno de los cuentos y los grupos sociales analizados en este capítulo. Donoso nos

muestra en sus dos series de cuentos, la rigidez en la estructuración de las clases sociales en la sociedad chilena. El individuo de clase social baja, de la forma que lo presenta Donoso, conforma un grupo que no tiene la posibilidad de gozar de la vida del estrato medio porque la sociedad no se preocupa de brindarle oportunidades educativas, de superación laboral o de vivienda. Observamos a un ser humano pobre, triste, desprotegido y con problemas existenciales.

Por otro lado, la clase social alta, que es la que tradicionalmente en una sociedad como la chilena ha tenido la responsabilidad y el poder de proveer las oportunidades de trabajo, educación, vivienda, salud y cultura para los grupos ubicados en los estratos inferiores, se encuentra incapacitada de hacerlo porque enfrenta una desintegración y una crisis en el seno de la familia. La familia es el núcleo de toda sociedad y si ésta se encuentra fracturada, toda la sociedad se ve afectada también. Donoso nos presenta un país que sufre permanentes cambios políticos y económicos debido a intereses personales y carencia de valores de parte de quienes gobiernan. El colapso que sufre la sociedad de Donoso, se refleja en el niño, en la mujer, en el hombre adulto y en el anciano de su país, de clase baja, media o alta. Todos seres solitarios, que ante tanto error, se encuentran desorientados, sin tener la capacidad para decidir lo que es correcto o no y sin poder tomar decisiones que cambien su destino.

En una entrevista realizada a José Donoso por el periódico uruguayo “Brecha”, el autor establece que su obra se puede dividir en tres períodos; de acuerdo a los cuales,

estas dos series de cuentos, corresponden a, “una etapa realista, que revela un poco lo que era la novela de esos tiempos en Chile, que reflejaba esa sociedad chilena”. Una etapa realista que refleja una sociedad chilena con una rígida estratificación social y que manifiesta influencias de los escritores vanguardistas y con características que luego serán atribuidas a los escritores del Boom.

CAPÍTULO IV

LO REAL MARAVILLOSO Y EL CUESTIONAMIENTO DE LA REALIDAD

Lo real maravilloso entendido como todo aquello que es propio de América y que se encuentra presente en cada individuo y lugar de este continente, lo encontramos en algunos de los cuentos de José Donoso. El autor intenta mostrar como la realidad de los personajes, choca con las culturas primitivas a las que son enfrentados y debido a la imposibilidad del hombre de adaptarse a ella, emerge el caos interior que lleva dentro de sí. Lo real maravilloso se encuentra presente en los cuentos “El güero”, “Dos cartas” y el “Dinamarquero”. Donoso ha escogido pueblos primitivos que son reales, llenos de historia, tradición, misticismo y ha situado al hombre moderno allí, para hacer emerger su caótica realidad interior al sufrir problemas de identidad y no poder explicarse en forma razonable lo desconocido.

En sus dos series de cuentos, José Donoso nos presenta lo real maravilloso a través de lugares y paisajes, que son parte importante de la historia de países latinoamericanos. Donoso no omite ningún detalle en la descripción de la geografía y características de los pueblos, los habitantes, su cultura y creencias. Todo lo anterior, especialmente lo misterioso, las costumbres y leyendas de estos pueblos, son usados por el autor para integrarlo en el diario vivir del individuo moderno y demostrar su inadaptación al medio, debido principalmente a problemas psicológicos que son producto de una familia y una sociedad que lo ha dejado abandonado.

Por otro lado, Donoso, se enfoca en la crisis de realidad de los personajes en los cuentos “Una señora” de la colección *Veraneo y otros cuentos* y “Santelices” de *El charlestón*, recurriendo a elementos fantásticos para representar y resolver los problemas de identidad, de obsesiones, el caos interior y la soledad que ellos presentan. Se representa la mente humana como un sitio donde se mezcla la realidad con la fantasía, lo que a su vez se proyecta hacia el exterior. Donoso junto con otros escritores tales como Borges, Cortázar y García Márquez, “se acercan a la realidad como algo misterioso, ambiguo e ilusorio” (“Entre la esfinge”⁵¹). Ellos presentan a través de sus obras la crisis que enfrenta el individuo ante una realidad que no puede aceptar.

Como hemos visto en la introducción de esta tesis, Alejo Carpentier, es considerado el originador del concepto lo real maravilloso porque es quien primero habla en la literatura latinoamericana del concepto lo real maravilloso. Para este autor, en nuestra América, hay lugares, situaciones y características que son imposibles de describir con el lenguaje común y por consiguiente, el escritor debe buscar técnicas y nuevas palabras para poder cumplir con su misión, que es comunicarse efectivamente con el lector. Carpentier en su conferencia “Lo barroco y lo real maravilloso”, llevada a cabo en el Ateneo, Caracas, en 1975, afirma; “Y maravillados por lo visto, se encuentran los conquistadores con un problema que vamos a confrontar nosotros, los escritores de América muchos años más tarde. Y es la búsqueda del vocabulario para traducir aquello” (12). En el cuento “El güero” de la colección *Veraneo y otros cuentos*, Donoso intenta describir aquella cultura del pueblo indígena que encuentra Cortés a su

llegada a México y fundirla con la visión del extranjero. Al respecto Carpentier agrega; “Luego para entender, interpretar este nuevo mundo hacía falta un vocabulario nuevo al hombre, pero además – porque el uno no existe sin lo otro -, una óptica nueva” (12). Es la óptica que Donoso pretende integrar mezclando la cultura primitiva con la moderna. Integra ambos mundos sin cuestionamiento de parte de los personajes. La continuidad de la historia no se interrumpe y así lo percibe el lector.

El escenario escogido por Donoso para el cuento “El güero” es un pequeño pueblo rivereño, situado en el sur este de la ciudad de Veracruz, en el Golfo de México. En el cuento, Donoso asigna a este pueblo llamado Tlacotalpan, exactamente la misma ubicación geográfica que en la realidad y lo describe haciendo mención a las mismas características que el pueblo mexicano. Donoso sólo agrega una letra al nombre original del pueblo, transformándolo en “Tlacotalpan”. De acuerdo a información obtenida en la página oficial de la UNESCO, este pueblo hoy en día es famoso porque todos los años, entre enero y febrero, se lleva a cabo la celebración de la Virgen de la Candelaria. Además, ha sido conocido por ser un pueblo pescador compuesto por indígenas principalmente. Se le ha relacionado también, con acontecimientos y personajes importantes de la historia mexicana; “Porfirio Díaz organizó el levantamiento en contra del gobierno de S. Lerdo de Tejada. Tlacotalpan es declarado “Patrimonio Cultural de la Humanidad por la UNESCO, en 1998. Más de cuatro décadas después que Donoso publicara su primera serie de cuentos.

De acuerdo con la UNESCO en su página oficial de internet, Tlacotalpan o “Tierra entre aguas”, fue en algún momento de su historia una isla y es así como lo muestra Donoso en “El güero”. De acuerdo a la forma que Ms. Howland, madre de Mike en el cuento, lo describe, “es un pueblo maravilloso. Existe desde hace siglos a orillas de este río [...]. Su único contacto con el mundo es esta lancha y los barcos que llegan en la temporada para transportar la cosecha” (68). Lo anterior confirma la idea que Donoso a través de su personaje Ms. Howland, describe Tlacotalpan mezclando características, que el lugar poseía hace siglos atrás con las que el lugar tiene en la actualidad. En Tlacotalpan hay, “una serie de casa de techos inclinados, recubiertos de tejas, y pórticos que invitan a reconocerlos. Llama la atención la estupenda gama de vivos colores que presentan las fachadas: azul añil, rosa, amarillo, rojo naranjado” (“México desconocido”). Donoso una vez más a través de su personaje Ms. Howland, entrega una descripción muy similar a la anterior; “Las callejuelas en las que crecía pasto, estaban bordeadas por sólidas casas de un piso con portales a la calles, pintadas de rosa, amarillo, azul y verde” (73). El autor de “El güero”, no deja escapar ningún detalle de este histórico lugar porque lo que él pretende hacer es acercarse a lo real maravilloso y para esto, describir el pueblo de Tlacotalpan tal como es, brinda al lector esa visión de lo asombroso, insólito y real a la vez.

Este pueblo inspira a José Donoso por sus características físicas y porque sus habitantes, que hasta el siglo XVIII son en su totalidad indígenas y pardos; es decir indio mezclado con negro (UNESCO). Es a esta isla, donde llegan estos tres ciudadanos

norteamericanos, personajes de “El güero”; Ms. Howland con su esposo, que necesita un lugar para terminar su libro y su hijo Mike.

Donoso transporta al lector a un mundo en el que intercala elementos del pasado de Tlacotalpan y del presente. Amada Vázquez, la dueña de la casa que ellos adquieren, representa a la indígena originaria del lugar. Representa a una cultura llena de misterios, mitos y leyendas: “Esa antigüedad de sus ojos de india mezcla de magia y de religiones confusas y de temor” (73). Las historias que esta mujer le cuenta a Mike son “historias de pájaros y de animales maravillosos, de dioses buenos que protegían al mundo desde su morada en la puerta del río” (77). Amada enfrenta a Mike a un mundo desconocido; un mundo que es parte de la cultura indígena, pero el niño que sufre un problema de identidad y soledad, no puede codificar correctamente las historias que le cuenta la india y las transforma en su mente en realidad. Llega un momento en que el muro que separa la realidad de la fantasía, de sus historias fantásticas, se derrumba dentro de sí y las pesadillas se apoderan de él. “Las pesadillas comenzaron a ser frecuentes. Solía despertar dando gritos, sollozando, pidiendo que Amada acudiera junto a él. Hablaba de ríos, de tesoros, de dioses y de noches tormentosas” (79).

La mente susceptible del niño internaliza toda la información que recibe y la hace parte suya. El niño que se identifica con las características de los dioses sobre los cuales le ha contado Amada en sus historias, comienza a sufrir cambios drásticos en su personalidad, que finalmente lo conducen a su auto-destrucción. Donoso utiliza este lugar

mágico, legendario, de tradición para denunciar un problema de identidad y de inadaptación del individuo, en este caso Mike, cuyos padres lo abandonan en su conflicto.

Aunque Carpentier define lo real maravilloso como propio del continente americano, Donoso viaja un poco más lejos, con el fin de mostrar las raíces y acontecimientos históricos de un país que cambia la vida de un personaje en el cuento “Dos cartas”. Donoso presenta la historia de dos hombres y dos culturas. Es así como el narrador presenta a John Durfield, un individuo desadaptado en su medio, que huye para intentar encontrar su felicidad fuera de su entorno, pero es destruido por quienes lo rechazan y, por otro lado, presenta a Jaime Martínez, quien no huye, pero vive en soledad. Donoso, representa en este cuento, la situación de Kenya y sus habitantes en el momento en que luchan por lograr su independencia de los británicos. Donoso nos presenta primero, a través de esta historia, la forma en que cambia la vida de dos compañeros de escuela, que después de estudiar y graduarse juntos, emprenden rumbos diferentes. Uno de ellos, el chileno, Jaime Martínez, se queda en su país, termina sus estudios de leyes y se convierte en un prestigioso abogado, rodeado de tranquilidad, seguridad y lujo. El otro, el inglés John Durfield, se va del país con sus padres y después de explorar nuevos mundos, decide establecerse en Kenya, lugar donde contrae matrimonio; “el resto de su vida, transcurrió allí, cercano a los ruidos de la selva, cuidando sus acres de maíz, y contemplando como crecían sus hijos junto a los árboles y los nativos, compartiendo ideales y prejuicios de quienes eran como ellos” (128). Dos mundos opuestos que nunca volverían a encontrarse. John Durfield, se queda

definitivamente en Kenya y se dedica a la agricultura, pero “varios años más tarde, John Durfield, su mujer y sus niños fueron asesinados por los mau-mau, y su casa y cosechas iluminaron una clara noche africana” (133). La distancia que ya no es sólo física entre ambos compañeros, poco a poco se torna en definitiva.

Donoso no desea sólo contar la historia de dos amigos que se separan y emprenden actividades diferentes; otro propósito del autor es mostrar la verdadera historia de un pueblo nativo de Kenya, que se ve invadido por los británicos. John Durfield, representa a todos aquellos británicos que como los españoles en América llegaron a conquistar un mundo lleno de riquezas. La historia verdadera la presenta Eric W. Brown, quien en su estudio “The Early Days of the mau mau Insurrection”, afirma que los nativos de Kenya no tenían un sistema monetario y su riqueza se medía en tierras y animales. A su llegada los británicos se apropian de sus tierras y en su afán por civilizar a estos nativos, introducen el uso del dinero para adquirir cosas como una forma de civilizarlos. Estos acontecimientos, son interpretados por los nativos de Kenya como una usurpación, un robo, por lo que se organizan y comienzan a propiciar disturbios y actos violentos con el fin de expulsar al invasor.

A principios de la década de los cincuenta, se produce la gran masacre de Lari, en la que muchos británicos son asesinados. El gobierno responsabiliza de la matanza a los mau mau, un grupo de nativos que luchan por sacar al hombre blanco fuera de Kenya. Donoso presenta en esta historia el choque de culturas que se produce entre John y los

habitantes de Kenya. Él es un individuo, que ha viajado por muchos lugares del mundo tratando de encontrar su felicidad porque se resiste regresar o vivir en su pueblo natal en Inglaterra por encontrarlo sucio, viejo, aburrido y provinciano. Se queda en Kenya porque su mujer es nativa del lugar, pero el rechazo que sufre por quienes no lo aceptan, le produce la muerte.

Los acontecimientos anteriores coinciden con los narrados en el cuento “Dos cartas”. John Durfield, representa al hombre británico que llega a Kenya, se apodera de tierras y se casa con una mujer nativa. La historia del personaje chileno, Jaime Martínez, Donoso la usa para exponer dos culturas opuestas, en dos extremos del mundo. La suerte de este personaje, es muy diferente;

El abogado chileno acababa de publicar una reseña histórica sobre un antepasado suyo que tuviera actuación fugaz en una de la juntas que afianzaron la independencia de su patria. [...] Pero sólo él sabía, y no con gran claridad, que aquellas raíces lo hacían prisionero sin darle estabilidad (133).

Jaime Martínez, es un hombre solitario, sin amigos y que no se siente feliz con su vida ni con sus raíces. Es un hombre que vive día a día su frustración porque nada de lo que ha hecho en su vida es lo que él realmente ha deseado. Ha sido obligado por la sociedad en la que él se encuentra inserto. Ni su carrera de abogado ni el libro que ha escrito lo hacen sentirse orgulloso de sus logros. “Él no había buscado su profesión y modo de vida, sino que había sido arrastrado hacia ellos” (133). Martínez es el prototipo del hombre de clase alta que se ve obligado a continuar una tradición familiar y en muchos

casos, ser infeliz como lo es él. Donoso en este paralelo en el que parece sumir al lector, realmente muestra la desesperada soledad del individuo que ha logrado todo. La lucha del nativo mau mau para defender a su pueblo, es principalmente para evitar un futuro como el de Jaime Martínez. No desea perder su libertad, sólo añora continuar con su vida simple, pre-moderna, pero feliz.

La historia anterior nos hace recordar la vida de José Donoso. El escritor desde muy pequeño fue forzado a educarse no como él realmente quería, lo que se refleja en sus fracasos en la escuela secundaria y por eso también, es expulsado en reiteradas oportunidades de los colegios en los que su familia educada e intelectual intenta mantenerlo. Jaime Martínez puede representar lo que nuestro escritor hubiera sido, si no decide alejarse de su familia y buscar su felicidad. Durfield, puede interpretarse como el Donoso que decide seguir sus sueños, el británico en una de sus cartas, le manifiesta a Martínez, que él no podría adaptarse en ningún otro lugar porque sin importar donde, ante todo, él ha logrado alcanzar una vida plena; una esposa, hijos, tierra para trabajar. El éxito, el reconocimiento social y el dinero de Martínez, sólo han dado origen a un hombre solitario, triste y amargado.

Sin considerar el desenlace fatal de la historia del Durfield, este hombre, después de deambular por el mundo insatisfecho de su medio, logra su felicidad en las cosas simples, en elementos que se encuentran en su estado natural. Es aquí donde se produce una pequeña discrepancia con Alejo Carpentier porque de acuerdo a este último, lo real

maravilloso se encuentra, “en estado bruto, latente, omnipresente, en todo lo latinoamericano” (12). Donoso no se mantiene encasillado sólo en lo latinoamericano. Con el ejemplo que hemos visto en “Dos cartas”, lo real maravilloso es algo que se encuentra presente en todos los pueblos nativos del mundo. El indio, el nativo, el mulato y el negro se encuentran presente en todos los continentes. Se caracteriza por ser primitivo, rústico, por ser misterioso, poseer tradiciones y leyendas que atemorizan a algunos y atraen a otros; por ser invadido, explotado y ultrajado. Donoso reconoce lo real maravilloso a través de sus cuentos, no sólo en América como lo manifiesta Carpentier, sino en cualquier pueblo del mundo.

Aunque Alejo Carpentier afirma en su conferencia dada en Caracas Venezuela en 1975, que lo que él postula como lo real maravilloso, es diferente al realismo mágico planteado por Roh y luego usado por Gabriel García Márquez en *Cien años de soledad*, existen elementos en común entre ambos términos que hoy en día, aun producen discrepancia y confusión en muchos usuarios de estos dos conceptos. Eva Lukavzka en su estudio “¿Lo real mágico o el realismo maravilloso?” Afirma que, “el punto de partida común entre los dos términos, es la concepción de la realidad americana, como maravillosa”. Carpentier y García Márquez, coinciden en este aspecto, pero la discrepancia se produce porque Carpentier “quiere representar el mundo que es maravilloso en sí” (73), García Márquez, para quien, “lo maravilloso no es sino lo desmesurado, quiere, por medio de recursos narrativos y de su fuerza imaginativa, transformar su experiencia empírica en lo maravilloso” (73). José Donoso, como hemos

visto hasta aquí, representa aspectos de lo real maravilloso, para demostrar como el individuo moderno no se adapta a su sociedad y trata de refugiarse en lugares primitivos y míticos para encontrarse a sí mismo.

En el cuento “Dinamarquero” de la colección *Veraneo y otros cuentos*, Donoso combina su experiencia de vida de juventud en la región de Magallanes, en el sur de Chile, con eventos históricos. Antes de terminar su educación secundaria, Donoso decide no estudiar más e irse como él mismo lo manifestara en la entrevista realizada por el programa “A Fondo”, en España, lo más lejos posible de su hogar. Como no cuenta con los medios económicos para irse fuera del país, escoge la región de Magallanes. Permanece allí trabajando hasta que enferma gravemente y sus padres deben viajar para llevarlo de regreso a su casa en Santiago. Es la pampa magallánica la que Donoso usa como escenario para escribir el cuento, “Dinamarquero”.

El autor en este cuento describe la geografía de la zona y la forma y el lugar donde se entretiene el trabajador de las estancias magallánicas. Presenta el dilema y la soledad del individuo, en este caso una mujer, cuando se da cuenta que su negocio comienza a decaer porque todos se van del lugar y ella queda sola. Este acontecimiento representa el momento en que las estancias comenzaron a cerrar debido a la crisis económica de la zona, pero Donoso también representa la situación de abandono y desconcierto en la que se sumen quienes han dedicado su vida y creado un negocio gracias a las estancias.

El personaje principal y narrador de la historia es una persona de la isla de Chiloé, que se encuentra trabajando en una estancia de Magallanes durante algún tiempo y se dispone ya a regresar a su lugar de origen. A fines del siglo XIX, la pampa magallánica de Chile, atrae a miles de personas que buscan trabajar en las grandes estancias. “El desarrollo de la actividad ovejera dio un fuerte impulso a la región de Magallanes que se organizó a través del modelo de estancias” (“La economía”). La fuente anterior señala también, que se produce una masiva inmigración de europeos y chilotes, que llegan a ocupar territorio que ha pertenecido a indígenas.

Donoso demuestra su conocimiento de esta región, de su historia y de sus habitantes porque en su descripción no olvida la procedencia de los habitantes del lugar ni de las características de la geografía; “Pero no había que mirar. Parecíamos no avanzar, tan monótono era el paisaje, si puede dársele ese nombre a la nada lisa de la pampa, a aquella circunferencia en cuyo centro frío y ventoso permanecíamos a pesar del galope de nuestros caballos” (142). El personaje narrador hace esta observación mientras él y su supervisor, don Gaspar, emprenden viaje a caballo a un puesto en el medio de la pampa, para tomar y divertirse. La dueña del local es doña Concepción, una mujer que ha llegado a ese lugar muchos años atrás con un grupo de prostitutas para entretener a los hombres que llegan a trabajar a esas tierras desoladas; “En aquella época en que el pueblo quedaba tan retirado, solían viajar por las estancias, alojándose en los puestos independientes, estas caravanas de prostitutas” (148). El dueño en ese momento era el dinamarquero, un europeo que se instala con este puesto y que se enamora de esta mujer y la hace su

esposa. Ambos manejan el negocio que les brinda muchas ganancias. Años más tarde, el dinamarquero muere y doña Concepción y su hija Licha se encargan del negocio. Ahora, la nostalgia ante la soledad que se aproxima, tiene a Doña Concepción desconsolada porque su tristeza no es sólo por la partida de la Licha y el narrador personaje; es principalmente porque la partida de estas dos personas, representa la muerte definitiva del puesto, “era como si todo, hasta lo más digno y lo más bello, se hubiera terminado para siempre” (156). Donoso representa así, el abandono de esta región y el término de una actividad económica que proporcionó trabajo y una vida a miles de personas provenientes de Europa como de Chiloé. “En 1920 comenzaron los problemas económicos para Magallanes, derivados de la caída de los precios internacionales de la lana” (“La economía”). Donoso muestra la lector con lo real maravilloso, la forma en que la sociedad moderna despoja al indígena de sus tierras para instalar un gran negocio, que al final fracasa y deja a individuos y a un pueblo abandonado. El estado de embriaguez de doña Concepción al final del cuento, no sólo produce asombro a los clientes, porque la mujer nunca se ha emborrachado, sino también lástima porque ellos se dan cuenta que la tristeza, amargura y abandono en que ha quedado ella, representa también el abandono de la pampa magallánica por muchos que como Licha y el narrador, se marchan en busca de nuevos rumbos donde emprender una nueva vida.

En una entrevista realizada a Donoso, por Jorge Oporto Marín, de la Revista *Mensaje*, el autor declara que el escritor; “es más bien un hombre que utiliza la realidad no sólo con el pensamiento, sino que también con la imaginación. [...] La literatura, la

obra de un escritor, es una deformación de la realidad. El escritor que se pretenda realista sabemos de sobra que no existe”. Esta afirmación se confirma en los cuentos anteriores porque al mezclar hechos y lugares históricos reales con fantasía, Donoso logra el objetivo de interiorizar al lector con una cultura determinada y al mismo tiempo plantear los problemas de soledad y abandono del individuo.

En el cuento “Una señora” de la colección *El charlestón*, el narrador es un personaje sin nombre ni edad. Este hombre, solitario y en cuya vida no ocurre ningún acontecimiento que lo pueda sacar de su rutinaria existencia y realiza viajes en tranvía de vez en cuando para salir de su aburrimiento. Un día, en uno de sus tantos viajes, su vista se fija en una pasajera, cincuentona que usa un impermeable verde y que se sienta junto a él, “la escena me pareció la reproducción exacta de otra que me fuese conocida” (93). Estas palabras que expresan inseguridad de parte del personaje narrador al comienzo de la historia, hacen que el lector desconfíe de él y lo obliga a tomar la decisión sobre cuál es la realidad.

El narrador continúa dudando de la realidad que presenta al lector porque no recuerda el momento exacto en el que nota la presencia de la mujer en el tranvía en que él suele viajar, pero los detalles físicos de ella y su imagen quedan grabados en su mente. Transcurren los días y el hombre comienza a ver a la mujer casi diariamente en el tranvía y en diferentes partes de la ciudad, usando siempre el mismo impermeable verde. El hombre se acostumbra a su presencia y cuando pasa días sin verla, comienza a buscarla

en aquellos lugares que la ha visto frecuentar. Poco a poco ver a la mujer, se transforma en una obsesión;

Poco a poco la comencé a buscar. El día no me parecía completo sin verla. Leyendo un libro, por ejemplo, me sorprendía haciendo conjeturas acerca de la señora en vez de concentrarme en lo escrito [...]. A veces sentía tal necesidad de verla, que abandonaba cuanto me tenía atareado para salir a buscarla (96).

Comienza a hacer presunciones sobre ella y cuando la ve, especula sobre las acciones de la señora. Su vida completa gira en torno a la presencia de esta desconocida con la cual nunca ha hablado ni una sola palabra. Un día deja de verla en forma definitiva y aunque recorre la ciudad sólo con el fin de encontrarla, todos sus intentos son inútiles, “Parecía haberse extinguido y abandoné todos mis quehaceres, porque ya no poseía la menor facultad de concentración. Necesitaba verla pasar [...]. Llegué a pretextar una enfermedad para quedarme en cama y así olvidar esa presencia que llenaba mis ideas” (98).

De esta obsesión de aunque sea divisar a la señora, trasciende el estado de soledad y desequilibrio en que se encuentra este individuo. La situación del narrador se transforma en desesperante para él. Por esta razón, el narrador integra elementos fantasiosos que confunden al lector, pero que son la única salida a su tormento. Carlos Cerda establece que, “lo fantástico es el resultado de una irrealización de la realidad, pero este mundo irrealizado, tiene una potencialidad alegórica” (140). Es exactamente lo que Donoso hace en el cuento “Una señora”. Ante la imposibilidad del narrador de poder dar una explicación a la desaparición de la mujer, incluye elementos fantásticos que se

confunden con la realidad y completan su historia de una forma, que satisface la mente enfermiza del personaje.

Un día, después de haber pasado tiempo sin ver a la mujer, el hombre se despierta con la idea que ella está muriendo en alguna parte de la ciudad. En este momento de la historia, el narrador ya no transmite obsesión y desesperación al lector. Ahora la calma se ha apoderado de él porque ha encontrado una respuesta en su mente perturbada que lo tranquiliza, “La señora iba a morir. [...] Regresé a casa y me instalé en mi cuarto a esperar” (99). El día con todos los ruidos de la ciudad se va extinguiendo y cuando la noche llega, el silencio y la quietud se apodera de todo, “cesaron todos los ruidos al mismo tiempo y se abrió un pozo de silencio en la tarde apacible. Los alambres no vibraban ya; en un barrio desconocido, la señora había muerto” (99). Para convencerse a sí mismo, que su versión sobre la desaparición de la señora es real, al día siguiente compra el periódico, para ver los obituarios. El único nombre de una mujer que aparece allí como fallecida, lo relaciona con la señora del impermeable verde. Decide ir a su funeral y una vez allí, sin hablar con nadie y para asegurarse que el ataúd es puesto en la sepultura y que la mujer efectivamente ha muerto, no se va hasta que todo el ceremonial ha concluido.

El narrador no sabe lo que es real o no y necesita una respuesta a su terrible interrogante para poder salir de su crisis y encontrar una paz momentánea. Después de pensar que la mujer ha muerto, el hombre puede regresar a su vida y soledad rutinaria,

sintiéndose tranquilo porque ya no tendrá en su mente la incertidumbre sobre el destino de la señora, “esa tarde asoleada me trajo una tranquilidad especial” (100).

Sin embargo en algún lugar de su mente, el hombre sabe que todo lo que ha aceptado como un hecho real ha sido para justificar la desaparición de la desconocida, “En ocasiones se me ocurre que voy a ver pasar a la señora, cejijunta y de impermeable verde. Pero me da un poco de risa, porque yo mismo vi depositar su ataúd en el nicho, en una pared con centenares de nichos todos iguales” (100). El personaje narrador de “Una señora”, presenta un desequilibrio psicológico, que él no puede reconocer. Una afirmación, que es indicio de ese desequilibrio y que es repetida por el personaje, al comienzo y al final del cuento es la clave para entender la condición mental de nuestro personaje; “de que la escena presente no es más que reproducción de otra, vivida anteriormente” (100). Esta afirmación repetida como hemos dicho en dos ocasiones en la historia, es un indicador para el lector que el narrador personaje, ya ha pasado por la misma experiencia en otras ocasiones, con otros desconocidos y que ha actuado de la misma forma. Además reafirma la idea inicial sobre la desconfianza que este narrador produce en el lector.

Su historia de principio a fin pudo haber sido sólo una fantasía, para satisfacer su mente enfermiza y encontrar una solución a su soledad. Baumeister, Dale y Sommer, en su estudio sobre los mecanismos de defensa que postula Freud, establecen que el individuo siempre tiene una visión favorable de sí mismo, y cuando éste siente que algo

dentro o fuera de sí perturba esta visión del “yo”, el individuo crea mecanismos para defenderse de esa amenaza (2). Uno de estos mecanismos de defensa es la fantasía. A través de ella, el individuo, se oculta en un mundo ficticio, realizando en la imaginación lo que no puede explicar o llevar a cabo en la realidad. Nuestro narrador, en su condición inestable, no puede aceptar el hecho que no verá más a la señora del impermeable verde y crea una historia que se ajusta a su inconclusa experiencia con la mujer. La soledad en que se encuentra el narrador, lo impulsa a crear una y otra vez una historia ficticia con personajes de la vida cotidiana, para llenar su mundo vacío y ocultar en forma inconsciente su situación de inestabilidad mental.

En el cuento “Santelices” de la colección *El charleston*, el personaje principal de la historia, presenta una personalidad psicótica. Don Eusebio y la Bertita, dueños de la pensión en que vive, consideran a Santelices, un hombre normal; calificación que está muy lejos de la verdad, “Y usted lo que menos tiene es de loco. [...] Si todos los pensionistas que nos llegan fueran como usted, tan tranquilos y ordenados para sus cosas” (306). Santelices para ellos, es un individuo normal, quien después de su trabajo en una oficina, comparte con ellos una conversación, un juego de canasta y luego se va a su cuarto. Nadie conoce la obsesión de Santelices, que se haya escondida en una cómoda en su cuarto. Él colecciona imágenes de fieras salvajes y algunas de ellas las ha pegado en las paredes de su cuarto. Siente ansiedad por llegar a su pieza, como lo describe el narrador, “para abrir sus álbumes con recortes y fotografías, sus libros, sus carpetas con estampas, sus sobres llenos de ilustraciones, dibujos, datos y artículos” (309). Él sufre

pensando en todas esas fieras que se encuentran prisioneras en su cajón y sólo desea liberarlas.

Poco a poco su personalidad comienza a cambiar y empieza a surgir el otro Santelices escondido dentro de él. Nada es más importante en su vida que su colección de láminas de animales salvajes; “Más de una vez encargó al extranjero monografías en idiomas incompresibles, pero hojeándolas, acariciándolas, le parecía que adquiriría algo, algo más” (314). Un algo más que se repite a través de la historia porque Santelices comienza a vivir en función de ese algo que busca en las fieras salvajes. Ya no es el mismo y se lo hace saber Bertita, la dueña de la pensión. Falta a su trabajo sólo para irse al zoológico y poder estar cerca de los animales feroces, pero cuando ve el estado en que las mantienen entre estrechas rejas y como devoran la carne que les lanzan se atemoriza y corre. Sin embargo como afirma el narrador no corre porque no le guste, sino porque Santelices, “sediento, buscaba escenas feroces, donde la actualidad de las fauces humeantes estuviera teñida aún con el ardor de la sangre, o en las que el peso del animal dejara caer toda su brutalidad sobre la víctima espantada” (315). Su obsesión se hace mayor y por la noche en su imaginación siente que aquellas fieras de las láminas están con vida. Admira el poder, la elegancia, la braveza y agresividad de estos animales. Él se siente parte de ellos y le atrae la idea que ellos puedan agredir y matar.

La crisis de Santelices se agudiza cuando la Bertita destruye todas las fotos de las fieras con las cuales ha empapelado su cuarto de pensión. Desorientado y atemorizado,

huye y se oculta desesperado en su oficina, lugar en el que hay una ventana que da a un patio de luz, donde juega una niña con un gato. Por días Santelices ve a la niña jugando con el gato mientras pasan por su mente pensamientos tortuosos sobre la Bertita y su reacción respecto a lo ocurrido en la pensión con las fotos. Cuando decide regresar a su cuarto de pensión, sólo piensa en aquellas imágenes que seguramente para deshacerse de ellas, la Bertita las ha quemado. Decide tratar de olvidar todo lo sucedido y volver a la normalidad, “en la oficina era el mismo de siempre: cumplidor, decoroso, ordenado. Nadie notó ningún cambio” (323). Santelices continúa trabajando y observando a la muchacha rubia en el patio de luz que juega ahora con seis gatos porque la gata ha tenido crías. La conformidad disfrazada de Santelices, por la destrucción de sus bestias dura poco tiempo porque ahora que ya no puede imaginar hechos sangrientos ni sentirse parte de la jungla imaginaria que tenía en su cuarto, traslada su obsesión al patio de luz donde siempre juega la niña rubia con sus gatos.

Santelices, ante los ojos de todos quienes le conocen, continúa con su vida normal en el trabajo y en la pensión, pero lo anterior disfraza su doble personalidad. Pide prestado a don Eusebio, padre de Bertita, unos anteojos de larga vista para poder observar mejor a la muchacha en el patio de luz. Poco a poco la cantidad de gatos que él ve comienza a aumentar y el tamaño de algunos de ellos también. Después ya no ve gatos, sino fieras que amenazan con matar a la muchacha, “Ella creía que eran sólo gatos, como el de la tapa de su caja de bombones con la cinta celeste. Pero no, él debía gritarle una advertencia para salvarla de ser devorada” (334). Para Freud, “el psicótico tiene

alucinaciones y no ve la realidad tal cual nosotros la vemos, sino distorsionada por las exigencias del ello, que al final llevan al enfermo a un estado de desconexión total con la realidad social y a un profundo sentimiento de soledad” (Myers1). Es la personalidad psicótica de Santelices la que emerge cada vez con mayor fuerza. Poco a poco su estado de lucidez es menor y la fantasía se apodera de él. Llega el momento en que producto de su enfermedad, la fantasía se mezcla de tal forma con la realidad, que lo hace cometer un acto de locura,

Subió los cinco pisos de una carrera. Sin saber cómo, abrió puertas y más puertas hasta llegar a su oficina. En la oscuridad se allegó a la ventana y la abrió de par en par. [...] Ahogó un grito de horror: el patio era un viscoso vivero de fieras, donde todos los ojos - amarillos, granates, dorados, verdes - lo miraban a él (335).

Repentinamente Santelices alucina, su trastorno ya no tiene regresión. La angustia y desesperación lo harán transformarse en el héroe que defiende a la muchacha en un patio rodeada de fieras que aúllan y que se aprontan a atacarla, “no podía oír su voz en medio del trueno de alaridos, rugidos, gritos, pero tenía que salvarla. Santelices se trepó al alféizar. Sí, allá abajo estaba. De un grito espantó a una fiera de la rama vecina y, para bajar por ella, dio un salto feroz para alcanzarla” (336). Santelices ya no puede distinguir entre lo real y lo ficticio y envuelto en estos dos mundos se destruye.

En un momento de crisis un individuo con un problema psicótico puede llegar a pensar que los objetos le hablan o puede ver animales que quieren atacarlos, sufren de alucinaciones y escuchan todo tipo de ruidos. En situaciones de una crisis extrema, el

individuo puede incluso llegar a saltar de una ventana para terminar con el objeto que representa un peligro para él o para alguien a quien desee proteger. Donoso en su cuestionamiento de la realidad, introduce elementos fantásticos y el lector no alcanza a percibir en que momento la realidad deja de ser tal para transformarse en fantasía.

Finalmente debemos mencionar la diferencia existente entre los cuentos en que Donoso cuestiona la realidad de los personajes y en los que recurre a la técnica de lo real maravilloso. En los cuentos que hemos clasificado como parte de lo real maravilloso, el narrador generalmente es uno de los personajes de la historia. Es quien narra y sabe todo lo que ocurre en el mundo narrativo porque es parte de la historia como en “El güero” o “Dinamarquero” de la serie *Veraneo y otros cuentos*. El narrador expresa sus sentimientos y su punto de vista frente a los acontecimientos porque es parte afectada. Por otro lado, en los cuentos en que el tema central es el cuestionamiento de la realidad, como en los cuentos “Santelices” de la colección *Veraneo y otros cuentos* y “Una señora” de *El charlestón*, el narrador se encuentra fuera de la historia, narra los hechos y los modifica para lograr su objetivo, que es cuestionar la realidad. Este narrador es conocedor de todo lo que ocurre en el cuento, sabe cómo sienten y lo que piensan los personajes, pero no se involucra en la historia.

Hemos visto en este capítulo, cómo José Donoso interioriza al lector con el problema de identidad que el individuo presenta al ser enfrentado a una cultura diferente

y por otro lado, como algunos personajes intentan engañarse a sí mismos, creando situaciones ficticias para dar una solución a sus obsesiones y frustraciones.

En la entrevista realizada por la Revista *Mensaje*, a Donoso afirma que, “Hay un antiguo proverbio chino que dice que el hombre nació con el único propósito de salvar el mundo y ahí estamos metidos todos de alguna manera u otra [...] toda la gente, usted, yo, todo el mundo, a su manera”. La intención de Donoso es llegar con su obra a los lectores, con el propósito de producir una reacción, un cambio que beneficie y cambie el destino del individuo y quizás de la sociedad. La obsesión, el egoísmo y el interés sólo en el bienestar propio y la falta de comunicación son la causal de la desgracia de individuos como Jaime Martínez, Mike o doña Concepción. Ellos sufren debido a una sociedad que no ha podido cumplir con su rol. José Donoso, agrega luego en su entrevista, “Creo que todo el boom latinoamericano está profundamente enraizado en los problemas y en la vida de nuestro continente” y José Donoso, como integrante de este movimiento literario, lo demuestra en los cuentos que hemos analizado en este capítulo.

CAPÍTULO V

CONCLUSIÓN

Las dos series de cuentos que he analizado en esta tesis, *Veraneo y otros cuentos* y *El charlestón*, constituyen la introducción para todo lo que será la obra novelística que José Donoso inicia después de publicada su segunda serie de cuentos. Los temas que trata y el estilo son los mismos que usa en sus novelas. En ese momento muchos piensan haber descubierto lo que estuvo desde 1955 estampado en los cuentos del escritor. En ellos descubrimos, lo que el autor manifiesta en su *Historia personal del boom*; que la influencia de los escritores vanguardistas se encuentra presente en sus cuentos, de la misma forma que lo real maravilloso de Carpentier. También observamos en sus historias, que desde sus comienzos como escritor, Donoso ha sido un crítico de la sociedad chilena. Su experiencia en su país de origen, como él lo manifiesta en entrevistas, no fue positiva y esto por supuesto afecta su visión e influye en su labor como escritor.

La gran preocupación de Donoso a través de todos sus cuentos, es el individuo y su relación con la sociedad. El individuo respecto a la sociedad chilena y a la universal. En sus historias no encontramos personajes que representen al ser normal sin problemas existenciales. Llama la atención que ninguno de sus cuentos refleja la felicidad de un niño, un adulto, un anciano o de una familia. A través de los real maravilloso de

Carpentier, Donoso se interna en pueblos de Chile, México y Kenya, para mostrar al lector tradiciones, habitantes y formas de vida diferentes, primitivas, con creencias que el autor utiliza para sacar a la superficie el profundo caos que padecen sus personajes. Donoso maneja en sus cuentos el nivel real de la misma forma que el irreal logrando representar el cuestionamiento de la realidad presentada.

Donoso plantea en sus cuentos, la decadencia de la sociedad chilena en momentos que en Chile se gestan cambios políticos y económicos; cuando se produce una gran emigración de la gente del campo a la ciudad, especialmente a las grandes ciudades, debido a que se ven afectados por la reforma agraria; situación que deriva en un problema de vivienda, cesantía y en el surgimiento de poblaciones marginales en los suburbios de la ciudad. Donoso se preocupa por este sector de la población en estado de vulnerabilidad y así lo presenta en sus cuentos. Enfrenta al lector con el problema de la pobreza y el desamparo en que se encuentra individuo que pertenece al sector de clase baja de la población. Toda la miseria humana la caracteriza en sus personajes niños, adultos y ancianos, sin excepción. Todos los personajes infantiles, tienen problema de identidad y los personajes adultos presentan enfermedades mentales debido a que han crecido con ellas y nunca recibieron ayuda. Por último, los personajes viejos Donoso los muestra abandonados y consumidos físicamente. Donoso no favorece a ningún grupo social de su país. La clase alta también sufre los problemas del sector bajo de la población. La falta de comunicación entre los miembros de la familia afecta a quienes son los más indefensos, los niños. Es por esta razón, que hemos hablado de decadencia social. Los problemas

afectan a todas las clases sociales en la sociedad de Donoso y quizás hemos hablado de decadencia sólo en la clase alta porque el otro extremo de la escala social chilena, no puede con todas las características que la presenta Donoso, sufrir ningún tipo de decadencia debido a que ya se encuentra en el fondo.

La mujer juega un papel importante en sus cuentos. Todas ellas sin hacer diferencia de clase, son quienes se encargan de manejar el hogar. Son mujeres solteras, abandonadas, viudas o con un marido que sólo existe de nombre. En la clase alta, quien debe asumir la crianza de los niños es la criada porque la madre está incapacitada de hacerlo. Su vida se centra sólo en la ausencia o el engaño del marido. Es así como la criada cumple un rol fundamental en la crianza, educación, en el caos y malformación de los niños porque en la familia burguesa, es la persona con quien más se comunican ellos. La mujer es quien también Donoso representa como administradora de la pensión, que el autor usa como uno de los lugares en que habitan sin privacidad, encerrados y hacinados grupos de familias de la clase baja que viven desamparados en una casona abandonada. Esta mujer pasa a ser parte de estas familias porque conoce sus problemas, comparten momentos de entretención y los ayuda cuando necesitan un consejo.

Sin duda estas dos series de cuentos, proporcionan un material riquísimo para estudios futuros, más extensos porque en ellos, existen temas que aún no han sido estudiados y que brindan una visión más amplia sobre el trabajo y el pensamiento de José

Donoso. En sus cuentos se encuentra resumida la esencia de los temas que el autor incluye más adelante en su obra novelesca.

OBRAS CITADAS

- Adelstein, Miriam. *Studies on the Works of José Donoso: An Anthology of Critical Essays*. Lewiston: E. Mellen Press, 1990. Print.
- Álvarez – Andrews, Oscar. “Las clases sociales en Chile”. *Revista Mexicana de Sociología*. 13.2 (1951): 201-220. Print.
- Bausmeister, Dale and Sommer. “Mecanismos de defensa”. 1998. Web. 20 de septiembre 2012.
- Barozet, Emmanuelle. "El valor histórico del pituto:clase media y diferenciación social en Chile". *Revista de Sociología*. 28 Diciembre 2006: 69-98. Print.
- Bensa, Tatiana. “Identidad Latinoamericana en la literatura del Boom”. *Visages D'Amérique Latine*. Poitiers (Hôtel-Chaboureau, 49 pl. Charles-de-Gaulle, 86000: Visages d'Amérique latine, 2005. Print.
- Bocaz Leiva, María Laura. “*José Donoso, el Boom y el obscuro pájaro de la noche*”. Diss. PHD, 2010. City of Iowa: University of Iowa, 2010. Web. 13 Feb. 2013.
- . “I have escaped into the intimacy of a family”: Una entrevista inédita de José Donoso a fines de la década de los sesenta”. *Anales de la Literatura Chilena*. Diciembre, 2012. Print.
- Bogousslavsky, J, and O Walusinski. "Marcel Proust and Paul Sollier: the Involuntary Memory Connection." *Schweizer Archiv Fur Neurologie Und Psychiatrie*. 160.4 (2009): 130-136. Print.

- Brown, Eric W. *The early days of the Mau Mau insurrection*. Diss. World History Archives, 1988. 14 Oct. 2012. Web. <<http://www.ukessays.co.uk/essays/history/the-mau-mau-rebellion-in-kenya.php>>.
- Buela-Casal, Gualberto, and Humanes J. F. Navarro. *Avances En La Investigacion Del Sueño Y Sus Trastornos*. México D.F: Siglo Veintiuno Editores, 1990. Print.
- Carpentier, Alejo. *El reino de este mundo*. México: Compañía General de Ediciones, S. A. 1973. Print.
- . "Lo Barroco y real maravilloso, conferencia de Alejo Carpentier". Caracas: Universidad Central de Venezuela, Ediciones del Rectorado, 1976. Print.
- Catalán, Pablo. *Cartografía De José Donoso*. Santiago de Chile: Frasis Ed, 2004. Print.
- Cerda, Carlos. *José Donoso: Originales Y Metáforas*. Santiago: Planeta, 1988. Print.
- Chesak, Laura A. *José Donoso, Escritura Y Subversión Del Significado*. Madrid: Editorial Verbum, 1997. Print.
- Cobb, Russell. *The Politics of Literary Prestige: Promoting the Latin American "boom" in the Pages of Mundo Nuevo*. North Carolina State University: Department of Foreign Languages and Literatures, 2008. Web. 10 May 2012.
- Donoso, José. *Conjeturas Sobre La Memoria De Mi Tribu*. Santiago de Chile: Aguilar Chilena de Ediciones, 1996. Print.
- Donoso, José. *Cuentos*. Santiago: Aguilar Chilena de Ediciones S.A., 2006. Print.
- . *Historia Personal del "Boom"*. Santiago, Chile: Editorial Andrés Bello, 1987. Print.

“Donoso Yañez, José”. *MCM Biografías.com*. Web. 25 Nov. 2012.

Fernández - Hernández, Rafael. “Degradación y decadencia sociales en Latinoamérica.

La mirada de José Donoso”. Universidad de la Laguna. Web. 15 Oct. 2012.

Ferré, Álex. “Hipersomnias Centrales”. Web. 16 Aug. 2012.

Franz, Carlos. "El legado de José Donoso a las nuevas generaciones." *Carlos Franz, su*

obra, ensayos literarios (2008): n.pag. *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes*. Web.

26

May, 2012.

García Huidobro, Cecilia. "El trabajo periodístico de José Donoso y sus efectos del

Obsceno Pájaro de la Noche." *Revista Universum*.22. (2007): Print.

Gómez - Leyton, Juan Carlos. "Las poblaciones Callampas. Una expresión de la lucha

social de los pobres." *Serie de Estudios Sociales*. 1964: 60. Print.

González, Mandri F. M. *José Donoso's House of Fiction: A Dramatic Construction of*

Time and Place. Detroit: Wayne State University Press, 1995. Print.

Gutierrez, Eugenio y Paulina Osorio. *Modernización Y Transformaciones De Las*

Familias Como Procesos Del Condicionamiento Social De Dos Generaciones. Ultima

década, 2008. Web. 11 Aug. 2012.

Gutiérrez, Mouat R. *José Donoso, Impostura E Impostación: La Modelización Lúdica Y*

Carnavalesca De Una Producción Literaria. Gaithersburg, MD, U.S.A: Hispamérica,

1983. Print.

Herrero - Olaizola, Alejandro. "Consuming Aesthetics: Seix Barral and José Donoso in

- the Field of Latin American Literary Production." *Johns Hopkins University Press*.
115.2 323-339T. Print.
- INE. "Estratificación Socioeconómica en Encuestas de Hogares". *Departamento de Estudios Sociales Instituto Nacional de Estadística*. Chile. 11 Dec. 2011. Web. 7 July 2012.
- Jans, Sebastián. *El Desarrollo De Las Ideas Socialistas En Chile*. Santiago de Chile: S.n., 1984. Print.
- Lewis, Oscar. *La Vida: A Puerto Rican Family in the Culture of Poverty-San Juan and New York*. New York: Random House, 1966. Print.
- Lukavzka, Eva. *¿Lo real maravilloso o el realismo mágico?* . Diss. Universidad Brunensis, 1991. Web. 3 Nov. 2012.
- Friedman, Mary L. *The Self in the Narratives of José Donoso: Chile, 1924-1996*. Lewiston, N.Y: E. Mellen Press, 2004. Print.
- Magnarelli, Sharon. *Understanding José Donoso*. Columbia, S.C: University of South Carolina Press, 1993. Print.
- Martinic, Mateo. *Ultima Esperanza en el tiempo*. Punta Arenas: Don Bosco, 1985. Print.
- . "La economía ovejera en Magallanes (1876 – 1930)". *Memoria chilena*. Biblioteca virtual. Web. 30 Nov. 2012.
- Myers, David G. "La estructura de la personalidad según el psicoanálisis". 28 de diciembre, 2008. Web. 10 de Oct. 2012.
- Náter, Miguel A. *José Donoso: Entre La Esfinge Y La Quimera*. Providencia, Santiago,

Chile: Editorial Cuarto Propio, 2007. Print.

---. "Jose Donoso o El Eros De La Homofobia." *Revista Chilena De Literatura (Santiago De Chile)*. (2006): 123-140. Print.

Ocasio, Rafael. *Literature of Latin America*. Westport, Conn: Greenwood Press, 2004.

Print.

---. *The Coming of Age of Modern Latin American Literature: The Boom*. United States of America: Greenwood Publishing Group. 2004. Print.

Oporto Marín, Jorge. "¿Quién es José Donoso?" *Revista Mensaje*. May 1985: 338. Print.

Pfeiffer, Emma. "Lo real maravilloso y lo histórico en Alejo Carpentier: El Reino de Este Mundo". Web. 28 Jun. 2012.

Pereira, Amalia, and José Donoso. "Interview with Jose Donoso." *Latin American Literary Review*. 15.30 (1987): 57-67. Print.

Pike, Fredrick B. "Aspects of Class Relations in Chile, 1850-1960." *The Hispanic American Historical Review*. 43.1 (1963): 14-33. Print.

"Poblamiento". *Memoria chilena*. Dirección de Bibliotecas, Archivos y Muros. Biblioteca Nacional Digital de Chile. Web. 3 Dec. 2012.

Pupo-Walker, Enrique. *El Cuento Hispanoamericano*. Madrid: Editorial Castalia, 1995. Print.

Quinteros, Isis. *José Donoso: Una Insurrección Contra La Realidad*. Madrid: Hispanova, 1978. Print.

Rama, Ángel. *La Novela En América Latina*. Chile: C & C Impresiones, 1982. Print.

---. *La Novela En América Latina: Panoramas 1920-1980*. Bogotá: Procultura, 1982.
Print.

Rodríguez, Monegal E. *El Boom De La Novela Latinoamericana: Ensayo*. Caracas:
Editorial Tiempo Nuevo, 1972. Print.

Roth, Bedrich, and Roger J. Broughton. *Narcolepsy and Hypersomnia*. Basel ; New
York: Karger, 1980. Print.

Sarrochi, Augusto C. *El Simbolismo En La Obra De José Donoso*. Chile: Editorial La
Noria, 1992. Print.

Soler Serrano, Joaquín, dir. "José Donoso." *A Fondo*. Televisión Española: 1977.
Television. 25 July 2012.

Swanson, Philip. *José Donoso, the boom and Beyond*. Liverpool, Great Britain: F. Cairns,
1988. Print.

Tatum, Charles M. "The Child Point of View in Donoso's Fiction." *Journal of Spanish
Studies: Twentieth Century*. 1.3 (1973): 187-196. Print.

"Tlacotalpan. La música y el color." *México Desconocido*. n.d. n. page. Web. 5 Apr.
2013. 22 Dec. 2012 <<http://www.mexicodesconocido.com.mx/tlacotalpan.-la-musica-y-el-color-veracruz.html>>.

Tlacotalpan, . United Nations Educational Scientific and Cultural Organization.

UNESCO. *Historic Monuments Zone of Tlacotalpan*. 2010. Web. 23 Dec. 2012.

Torche, Florencia. "Una clasificación de clases para la sociedad chilena". *Revista de
Sociología*. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Chile. Número 20. 28 de

diciembre de 2006. Print.

Torres, Alicia. "Entrevista a José Donoso". *Brecha*. Impreso.

Vidal, Margarita. "José Donoso". *Palabra Mayor*. Colombia:1992. Television. 2 June 2012.

Verdugo - Fuentes, Waldemar. "Entrevista: José Donoso". *Revista Vogue*. Web.7 Jan. 2012

Verdugo – Fuentes, Waldemar. "Entrevista a José Donoso." *Revista La Troje*. Nov 1996.

Instituto Mexiquense de Cultura, Toluca, Estado de México. Nov 1996. Print.